



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PREGRADO CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Radiografía sociológica de la migración interna: pruebas ysoportes en los procesos reflexivos de la generación cosmopolita

Memoria de Título para optar al Título Profesional de Socióloga

Autor(a):

Yanara Aline Jerez López

Profesor(a) guía:

Nicolás Angelcos

Santiago de Chile

Enero 2023

Agradecimientos

El trabajo realizado en esta memoria ha sido extenso, la vida cambio en múltiples maneras durante este proceso lo cual no dejo de afectar en el proceso de escritura de este trabajo. La pandemia y la complejidad de la vida fueron parte importante del contexto personal en el que

se enmarca, y con ello, la presencia de un grupo de personas que fluyen y que permanecen en mi vida.

Gracias a mi familia, por estar siempre ahí, apoyando el proceso, entregando motivación pero también calma para enfrentar las ansiedades propias de una etapa de término. Mamá, papá, tatas y hermanos y muchos otros que son mi familia también, gracias por el amor y el cariño que no cesó y que son el mayor sustento de la vida.

Gracias a mis compañeros, y amigos de la universidad, Katalina, Jorge, Camila, Valentina y Victoria con los que al acompañarnos durante este proceso que a veces se sintió interminable nos permitió sentirnos acompañados, en medio de la incertidumbre del futuro pero apoyados unos a otros en una sensación colectiva en la que el desahogo y la escucha fueron parte vital para llegar al final del proceso.

Gracias a mi profesor guía, Nicolas, que tuvo la capacidad de comprender mi complejo proceso de creación de este trabajo, en el que fui descubriendo en el proceso: la riqueza y las virtudes pero también las adversidades de la investigación, y por ello, mi admiración por su trabajo y capacidades; y agradecimiento por las conversaciones e instancias de reflexión durante este año que me llevaron a cuestionar las ideas siempre un paso más allá.

Gracias a mí misma, por lograr terminar un proyecto que sin esperarlo, me enseñó de mí al mismo tiempo que aprendía de otros. Por mantenerme fiel a mis inquietudes y preguntas que surgen desde adentro, por mantener la curiosidad y las ganas de comprender la realidad aunque en el proceso surjan diez nuevas preguntas. Espero seguir repensando la vida.

Contenido

1. Introducción.....	6
2. Antecedentes y problematización.....	8
2.1 Datos institucionales de migración interna.....	8
2.2 Migración por Amenidad o Migración por Insatisfacción.....	11
2.3 Calidad de vida en la ciudad de Santiago	16

3. Pregunta de investigación:.....	19
4. Objetivos.....	20
4.1 Objetivo general:.....	20
4.2 Objetivos específicos:	20
5. Marco Teórico	20
5.1 Cuestión urbana	20
5.2 Sociedad del riesgo	22
5.3 Sociología del individuo	24
5.4 Pruebas estructurales y soportes materiales, afectivos y simbólicos	25
5.5 Generación	28
6. Marco Metodológico	31
6.1 Enfoque metodológico	31
6.2 Herramientas metodológicas: entrevista semiestructurada.	33
6.3 Definición de la muestra	34
6.4 Fuentes de información y plan de análisis:	37
7. Análisis de resultados	37
7.1 Pruebas	37
7.1.1 Estilo de vida urbano en una ciudad trizada.....	38
7.1.2 Mundo Laboral.....	41
7.1.3 Cambio Climático	43
7.1.4 Pandemia	45
7.2 Soportes.....	47
7.2.1 Migración: soporte central	47
7.2.2. El turismo y una nueva relación con la naturaleza.....	49
7.2.3 Nuevo significado del bienestar en la calidad de vida	54

7.2.4 Nuevas expectativas y rol del trabajo.....	57
7.2.5 Simultaneidad de las redes locales y globales.....	60
8. Principales hallazgos y conclusiones.....	65
9. Bibliografía.....	68
10. Anexos.....	74

Resumen

La presente investigación se enmarca en los estudios que se acercan a la comprensión de la migración interna, aportando con un análisis desde abajo y con una mirada generacional al fenómeno de la emigración de la ciudad de Santiago hacia ciudades intermedias. Su objetivo es comprender los procesos reflexivos de los emigrantes a través de la teoría de la sociología del individuo, identificando pruebas y soportes en el marco de la sociedad del riesgo. Con un enfoque metodológico cualitativo, se aplicaron 12 entrevistas semiestructuradas para aproximarse a las experiencias personales con un enfoque biográfico. Los principales hallazgos, por un lado, muestran que la migración es una respuesta central a una serie de pruebas que representan acontecimientos significativos que generan puntos de viraje en las trayectorias individuales, entre las que se encuentra el estilo de vida urbano, el mundo laboral, el cambio climático y la pandemia. Y por otro lado, la migración se sostiene en un conjunto

de soportes que entregan fuerza y sentido a la migración, tales como el turismo, cambios en el significado de bienestar y expectativas del trabajo, y por último el enmarcarse simultáneamente en redes locales y globales, los que a su vez comparte un sentido colectivo y generacional para comprender la migración.

Palabras Clave: migración interna – individuo - sociedad del riesgo – generación posmoderna – cuestión urbana.

1. Introducción

Son variadas las comunas fuera de la Región Metropolitana que han notificado un aumento de habitantes. Comunas costeras de la zona central y distintas comunas de la zona sur del país con menor grado de urbanización o “intermedias” han recibido una cantidad importante de nuevos habitantes sobre todo durante la pandemia. Según el estudio realizado por el Instituto de Data Science (IDS) de la Universidad del Desarrollo (2021), se estimó que un 4,7% de los habitantes de la Región Metropolitana se fueron a vivir a otras regiones durante la pandemia comparando los meses de marzo y noviembre de 2020. Las comunas que encabezaron las salidas fueron Santiago, Las Condes, Providencia, Maipú, Ñuñoa y Puente Alto, mientras que los destinos de una gran mayoría se instalaron en la Región de Valparaíso (alrededor del 30%), seguido por la región de O’Higgins (14%), y después las regiones de Maule, La Araucanía, Coquimbo y Bío-Bío (alrededor de un 8% cada una).

La movilidad de las personas desde lo urbano hacia lo rural o hacia lugares con menor desarrollo urbano se ha intentado explicar mediante el concepto de migración por amenidad, que refiere a la búsqueda de estilos de vida diferentes que conllevan una alta valorización de

las características ambientales, paisajísticas y culturales de los nuevos lugares donde llegan a habitar y por una insatisfacción de los estilos de vida de espacios urbanos, lo cual ha llevado a que algunos la llamen también migración por insatisfacción. Las investigaciones del campo sociológico, en conjunto a los estudios del campo de la geografía y el turismo, han contribuido a entender este fenómeno tanto en la caracterización de los migrantes y los lugares de destino como también en las razones y expectativas al migrar. En esa línea, se ha podido observar que este tipo de movilidad ha estado mayoritariamente asociado a un grupo de individuos de tal posición social que con los recursos suficientes pueden optar a segundas viviendas temporales de tipo vacacional para descanso, turismo y recreación, pero también pueden optar a residencias definitivas cercanas a la ciudad, pero que no se afectan por las características asociadas al malestar de la ciudad, como el caso de Chicureo en la Región Metropolitana¹.

En paralelo, se ha observado un grupo emergente de individuos jóvenes-adultos que deciden concretar sus proyectos de vida hacia lugares con menor desarrollo urbano. Según algunos antecedentes, la expectativa de migrar al campo-sur es un soporte socio existencial transversal a las posiciones sociales, más específicamente, en los individuos de sectores medios para los cuales, el deseo de migración hacia el campo son sueños donde “terminar sus días” (Araujo, 2018). En este sentido, la presente investigación se propuso entender más profundamente los procesos reflexivos mediante los cuales algunos jóvenes-adultos entre 24 y 34 años que han nacido y vivido en la ciudad de Santiago, han migrado hacia lugares con menor grado de urbanización, en la etapa productiva de sus vidas y no al “terminar sus días”.

El análisis del tema de estudio se realizó desde la perspectiva de la sociología del individuo, utilizando la capacidad reflexiva de los individuos y sus trayectorias individuales como herramienta de investigación. Como hipótesis se formula que la migración por insatisfacción, como resultado de un proceso reflexivo en el que aumenta el protagonismo de elementos ambientales y comunitarios y pierden protagonismo los elementos materiales como forma de

¹ Este sector ha proliferado en base a un desarrollo inmobiliario exitoso que vendió nuevas viviendas en base a una estrategia de marketing ligado a la noción de ruralidad idílica y a la identificación de clientes del sector social acomodado.

entender el bienestar y la calidad de vida, se articula con un conjunto de pruebas y soportes que guardan relación con elementos generacionales de las sociedades posmodernas. Para responder esta hipótesis, se desarrolló una investigación cualitativa, en la cual se entrevistó a 12 jóvenes-adultos que vivieron su niñez y adolescencia en la ciudad de Santiago y que, como parte de su proyecto de vida adulta, han migrado a distintas regiones del país con menor grado de urbanización por decisión propia.

2. Antecedentes y problematización

2.1 Datos institucionales de migración interna

Se han desarrollado diversas corrientes teóricas acerca en los estudios de la migración. En el contexto latinoamericano, la teoría económica ha llevado a establecer fuertes relaciones entre la migración interna y los dispares niveles de desarrollo entre los territorios, es decir, lo esperable es que la migración se estructure desde zonas con menor desarrollo económico hacia otras con mayor desarrollo económico, ya que esta condición generará mayores oportunidades económicas y sociales para las personas migrantes.

En Chile, los estudios migratorios, inicialmente pusieron su foco durante el siglo XX en los movimientos migratorios desde lo rural hacia lo urbano, en los que se descubrió que el creciente dinamismo y conectividad de los asentamientos urbanos, el aumento en la demanda y oferta de los servicios e industrias fueron altamente determinantes para el crecimiento sostenido de las principales ciudades del país (Aroca, 2004; Gonzales y Rodriguez, 2009 en INE, 2020). Desde las últimas décadas del siglo XX, los estudios sobre migración interna² realizaron un cambio de orientación hacia el estudio de la migración hacia regiones en donde primaban las actividades económicas extractivas y el negocio agrícola y piscícola en el norte y sur del país, estudios que plantearon la existencia de procesos de desconcentración y pérdida de atracción de la Región Metropolitana. Recientemente, los estudios se han enfocado en las migración urbana-urbana y la migración intrametropolitana o de expansión periférica, la sub-urbanización re-densificación, interpretando estos fenómenos como las formas de expansión y diversificación modernas de las áreas metropolitanas. Las causas de

² Actualmente, los principales estudios de migración están enfocados en migración internacional.

la migración generalmente están asociados a una búsqueda de mejores condiciones de vida, lo cual puede estar vinculado a elementos tales como el mercado laboral, objetivos educativos, contextos medioambientales, movimientos forzados desencadenados por desastres, etc. La migración es considerada como una alternativa de progreso individual/familiar (Rodríguez, 2009).

Uno de los conceptos centrales que han utilizado los estudios migratorios es el de selectividad migratoria para explicar ciertas características de la población migrante que pueden actuar como atractivas o expulsoras bajo determinados contextos, por ejemplo, la migración ha estado asociada a la búsqueda de nuevas oportunidades laborales o educativas por lo que el sexo, la edad y el nivel educativo son considerados como factores que guardan una estrecha relación con la migración y la movilidad de los individuos entendido como capital humano. A partir de los datos existentes (CASEN, 2015), las distintas categorías de migrantes muestran la relación que existe entre nivel de escolaridad y migración. Según las investigaciones, esto se explica porque los migrantes con mayor nivel de escolaridad, tienen acceso a mejor información respecto a oportunidades laborales y además se desempeñan en ocupaciones que requieren un mayor grado de especialización. Sobre la relación existente entre amenidades ambientales y migración, no se reúne evidencia significativa desde los datos generados institucionalmente en el periodo 2010-2015 por lo que no se puede afirmar que las amenidades ambientales son un incentivo importante además de la motivación económica para residir en espacios que tengan mayor promedio en el indicador de entorno.

Siguiendo esta línea, el enfoque económico ha dejado en segundo plano a los factores que toman mayor importancia al pensar la migración interna como búsqueda de una mejor calidad de vida. Soto y Torche (2004) encuentran que las “variables económicas” (salario y desempleo) no pueden explicar gran parte de la migración entre las regiones de Chile como lo hacían en los años anteriores a la década de 1990, dando la razón a que el desinterés del estudio sobre distribución y migración, es explicado por la creencia de que estos fenómenos se comportan en función del desarrollo económico de cada región, es decir, la movilidad de los individuos a las regiones por criterios económicos (Rodríguez y González, 2006).

Siguiendo esta línea, en la Región Metropolitana ha habido un fuerte fenómeno de emigración de habitantes en el periodo 2010-2015, de lo que se puede destacar la pérdida de

atractivo de la región desde 1992 (Ídem). El estudio de Rodríguez y Gonzales ocupa una muestra amplia de decisiones individuales de migración en lugar de datos agregados, lo que permitió crear micro fundamentos que comprueben si las estimaciones a nivel agregado en Chile se mantienen al estudiar datos individuales. Así, en su estudio se observó que la edad se ha mostrado como un factor explicativo de los flujos migratorios, pues mientras más joven una persona más probabilidad tendría de migrar hacia extremos geográficos del país. También tienen importancia las variables de tener pareja y haber cursado educación superior. Sobre la primera, aumentan la probabilidad de migrar hacia otras regiones que a la Región Metropolitana, para la segunda, esta influye en migrar hacia la Región Metropolitana por poseer mayores oportunidades laborales. Por otro lado, encuentran que las variables de tamaño de la región, infraestructura y diversidad económica son negativas en la migración lo que propone la posibilidad de interés en migración hacia ciudades intermedias.

Otros antecedentes, se presentan a través de la CEPAL en un estudio de análisis de migración interna para el periodo 1977-2017, con el objetivo de describir las relaciones entre cambios estructurales recientes, en el plano demográfico, socioeconómico, político y ambiental con los efectos de la migración (Rodríguez, 2019). Sus hallazgos muestran que Chile ha mantenido índices elevados de migración interna en comparación a países vecinos Latinoamericanos y ésta corrobora la tendencia de la condición expulsora de la ciudad de Santiago, lo cual ya estaba anticipada teóricamente por lo detectado en el censo del 2002, pero que no ha sido notado por criterios territoriales ya que ha sido fuertemente compensada por aumento de inmigración internacional que se localiza preferentemente en Santiago.

En base al estudio de la CEPAL, situando la mirada fuera de Santiago, se observó a diferencia del año 2002 que todos los asentamientos humanos del país registraron saldos positivos, lo cual marca una inflexión en la historia migratoria de los últimos 100 años en Chile. Esto quiere decir que las ciudades pequeñas y el ámbito rural están atrayendo población generando un proceso de desconcentración inesperado. Las cuatro ciudades más atractivas fueron Quintero-Puchuncaví, Villarrica, Melipilla y Curacaví, de las cuales las últimas dos corresponden a sub-urbanización de la ciudad de Santiago y la primera parte de la expansión urbana de Valparaíso-Viña. Ahora bien, es menester notar que los saldos positivos coexisten con la condición expulsora de las mismas y que guardan estrecha relación con procesos de expansión urbana. Hay muchas otras ciudades como Iquique (Iquique y Alto Hospicio),

Rancagua (Rancagua y Machalí), Talca (Talca, Maule, Penco, San Clemente, San Rafael y San Javier); Concepción (Concepción, Talcahuano, Chiguayante, San Pedro de la Paz, Penco, Coronel, Lota, Hualqui, Tomé, Hualpén), Temuco (Temuco, Lautaro y Padre Las Casas), o Puerto Montt (Puerto Montt, Puerto Varas y Llanquihue) que guardan lógicas similares en cuanto a migración intercomunal.

El desarrollo turístico también se vincula con la migración hacia ciudades intermedias, casos como San Pedro de Atacama, Natales, Pichilemu, Navidad, Pucón, Villarrica, Frutillar, Vicuña, e Isla de Pascua, han alcanzado un desarrollo turístico que superó el carácter estacionario, y ha provocado localización permanente pero selectiva en términos etarios y educativos. La zona costera de la zona central destaca por representar la posibilidad de acceder a una mejor calidad de vida, contar con precios inferiores de viviendas y estar conectadas directamente a las grandes ciudades y sus servicios. Aunque los jóvenes sean más propensos a migrar, estos siguen prefiriendo las grandes ciudades, según los estudios por factores como: el mercado de trabajo y sus oportunidades y diversidad, las opciones educativas, sobre todo de universidades de mayor prestigio, la vida cultural, los espacios de experimentación, contactos con pares, entretención y, en general, de uso del tiempo libre, y la oferta habitacional.

En este contexto, entran en juego los cambios en las lógicas migratorias por el teletrabajo o la comunicación a larga distancia que pueden incidir en las migraciones tradicionales, puesto que muestran la necesidad de buscar determinantes alternativos a lo socioeconómico y que además muestra mayor fuerza en la condición expulsora de la ciudad de Santiago, la cual provoca considerar que se aleja de las expectativas laborales y productivos pero que pone sobre la mesa la importancia de la calidad de vida, como el caso del atractivo de La Serena y el Valle del Elqui, lugares con alto desempleo pero alta inmigración. Para Rodríguez, los estudios que deseen profundizar de este fenómeno deben “partir desde la base que ha habido un deterioro de los factores de atracción y, al mismo tiempo, un refuerzo de los factores de expulsión” (Rodríguez, 2019, p.39) de la ciudad de Santiago.

2.2 Migración por Amenidad o Migración por Insatisfacción

Para complementar lo que se ha estudiado sobre migración entre las regiones y con el objetivo de comprender las movilidades internas, dentro de la migración interna se han desarrollado

distintas tipificaciones. Diversos investigadores han indagado en el impacto de la que se ha llamado migración por amenidad como en la caracterización de los tipos de personas que se instalan en zonas rurales y buscan un estilo de vida distinto. Ésta ha sido desarrollada a través de diferentes terminologías según la perspectiva disciplinar y los contextos culturales desde donde se ha estudiado. Se le ha conocido como migración por estilo de vida (Benson y O'Reilly, 2009, MacIntyre, 2011) o migración Pro-Rural (Halfacree y Rivera, 2012). McCarthy (2008) ha definido la migración por amenidad como la adquisición de la primera o segunda residencia por razones paisajísticas y por la gama de posibilidades de actividades recreacionales que ofrece un lugar.

El concepto “Migración por estilo de vida” o “Migración residencial” como ha sido traducido por Huete y Mantecón (2011) viene de una tradición de investigación sociológica que se propuso estudiar el no menor flujo de movimientos hacia el espacio rural. Para Benson y O'Reilly (2009), y siguiendo la definición de McCarthy, las personas que migran por estilo de vida son individuos relativamente acomodados de todas las edades que se mueven temporal o permanentemente hacia lugares que por varias razones ofrecen al migrante una mejor calidad de vida. Moss (2012) conceptualiza la migración de amenidad como un movimiento de personas provenientes de áreas metropolitanas en busca de condiciones medioambientales y culturales, las cuales son percibidas como más altas en los espacios rurales, y agrega que se da en lugares en donde las personas fueron turistas y en donde nace el deseo de permanecer permanentemente en vez de continuar como turistas. Así mismo, en la migración por amenidad, la ruralidad idílica es también una pieza clave que moviliza a los migrantes y que está construida en antagonismo a la desvalorización de la ciudad y sus procesos segregadores y fragmentadores social y espacialmente (Cloke, 2006).

En América Latina, Malizia y Rainer (2015) estudian el caso de Argentina, en el que la tendencia se encuentra localizada en las zonas montañosas y su motor principal está sustentado en las representaciones e imaginarios sobre la ruralidad idílica y el deseo de habitar espacios en donde exista una mejor calidad ambiental y cultural que el lugar donde se reside originariamente. Por ello, se ha vinculado la migración por amenidad con procesos de contra urbanización que alteran lo que había sido clásicamente la tendencia poblacional de la migración campo-ciudad (Gosnell y Abrams, 2011). Muchos de los estudios sobre migración por amenidad vinculan el fenómeno al desarrollo turístico al entenderla desde las

afluencias de población hacia las zonas patagónicas que reciben mayores flujos poblacionales en temporadas vacacionales. En Argentina, por ejemplo, el origen del fenómeno emana de los grupos privilegiados con más comodidades de la población que se establecieron durante las vacaciones en las zonas rurales bucólicas desde mediados del siglo XX en la Patagonia Argentina (Malizia y Reiner, 2015).

En la misma investigación (Malizia y Rainer, 2015) realizada en los Valles Calchaquíes en el noroeste de Argentina, señalan que, dentro de la diversidad de actores que migran, existen diversos aspectos diferenciadores a los cuales poner atención: el boom de la segunda residencia, la proliferación de urbanizaciones cerradas y, por último, trabajadores que migran en busca de una mejor calidad de vida. El primer fenómeno explica una de las causas del crecimiento de la zona y refiere al aumento del interés en la obtención de segunda residencia por parte de personas que les resulta importante el estatus social asociado al veraneo. Los códigos de planificación, edificación como las normas de crecimiento se encuentran absolutamente desactualizados, situación que opera en completa coherencia a los intereses de los grandes propietarios de la tierra, situación que Walker y Fortmann (2003) interpretan como un nuevo capitalismo rural que se funda en una economía residencial-recreacional. En segundo lugar, las urbanizaciones cerradas en Argentina, específicamente de tipo “countries”, se encuentran estrechamente vinculadas a las políticas neoliberales en la década de 1990 y al aumento de las desigualdades socio-espaciales en las ciudades (Svampa, 2001; Coy y Pöler, 2002). La aparición de los countries en el espacio rural data de principios del 2000. Son lugares que ofrecen oportunidades de contacto con costumbres y tradiciones idealizadas y que se encuentran cerradas y vigiladas permanentemente, evitando el ingreso de personas no residentes o no deseadas (Malizia y Rainer, 2015). Los agentes inmobiliarios aprovechan las ubicaciones privilegiadas en lo que respecta al paisaje y el acceso al agua (recurso escaso) y convierten los proyectos en la materialización de imaginarios en torno a la ruralidad idílica. Sobre la proliferación de los barrios privados, Gonzales (2009) señala que en toda Argentina se ha estado desarrollando un proceso de countrización. Este modelo se desarrolló en las últimas décadas en las ciudades latinoamericanas (Svampa, 2001, Coy y Pöhler, 2002) y se relaciona con la estrategia de publicidad que promueve el disfrute de un paisaje y estilo de vida rural diferenciado fuertemente de la vida urbana. En definitiva, se trata de la urbanización de lo rural (Cloke, 2006, McCarthy, 2008). Ambos casos, podrían

homologarse al caso de Chicureo en la Región Metropolitana o Pucón en la Región de la Araucanía, ya que están asociados al estatus social y al veraneo de individuos de posiciones acomodados.

Los cambios derivados de las nuevas relaciones entre lo urbano y lo rural han impactado en lo que los investigadores se refieren en el tercer fenómeno: las y los trabajadores han emigrado buscando una mejor calidad de vida, pero de forma permanente. En el caso argentino, las edades, capitales y orígenes de estos migrantes, son variados, aunque en su mayoría provienen de centros urbanos como Buenos Aires y Santa Fe, en ese sentido, el estudio en los Valles Calchaquíes confirma que el deterioro de la vida urbana lleva a reforzar los imaginarios rurales como una posible solución a esa inconformidad, sin embargo, el estudio de este fenómeno en individuos con menores privilegios, tal como este grupo de trabajadores identificado en Argentina, es el campo menos estudiado.

En el caso de Chile, los estudios que se han podido realizar sobre migración interna desde una mirada desde abajo, desde los individuos son bastante reducidos. La migración por estilo de vida o insatisfacción fue estudiada en Pucón - sur de Chile - enfocando el estudio en las tecnologías de innovación que emergen en los migrantes. Sobre ello, se advirtió la importancia asignada por los migrantes a la tecnología intelectual, entendida esta como la interpretación, el manejo de ideas, paradigmas, conceptos, metáforas y analogías para disparar una transformación personal buscada a través de diferentes proyectos (Otero, Zunino y Rodríguez ,2017). Las tecnologías puestas en juego son la manifestación concreta de los cambios de visión de los sujetos de las formas de interpretar su visión del mundo y de sus relaciones con los demás y su entorno. Así mismo, las tecnologías socioculturales implícitas en las empresas sociales, llamadas empresas B en Chile desarrolladas por migrantes por estilo de vida, plantean como innovación la generación de ganancias que también promueven beneficios sociales y medioambientales a sus comunidades. La diversidad de conceptos que se han desplegado desde la búsqueda que intenta comprender las movilidades desde lo urbano a lo rural permite observar procesos en donde se encuentra latente la búsqueda de algo nuevo, así como ideas y características concretas, búsqueda de nuevos lugares que permitan ser un espacio para construir realidades en base a ideas y paradigmas distintos a los que priman en el espacio urbano metropolitano.

La investigadora Kathya Araujo llama al “sur-campo” como un tipo de anclaje socio-existencial, es decir, como una herramienta que permite a los individuos sostenerse en la vida social en el contexto de la sociedad chilena (2018). Según su investigación, los individuos en Chile perciben la vida en la ciudad como una experiencia plagada de demandas excesivas y vivencias desagradables, pero distinto al análisis simmeliano que atribuía a los individuos un estado de hastío, indiferencia y esfuerzo de singularización dada la ciudad hiper estimulante, identifica por parte de los individuos, una búsqueda de elementos que posibiliten protegerse en su ámbito personal de las consecuencias de las exigencias estructurales que contiene la ciudad: aquella protección se sustenta en las expectativas de futuro de dejar la ciudad o irse al sur o al campo. Dejar la ciudad o irse al sur o al campo, es un sueño que haría realidad el contar con tranquilidad, lo cual pareciera ser el significado de felicidad para los individuos de la sociedad chilena. Lo insoportable de la vida social en una vida en la ciudad es, por un lado, la cuestión del dinero, el estímulo al consumismo y la imposibilidad del tiempo propio y, por otro, la irritabilidad de las interacciones sociales: roces en el transporte, ambiente laboral, contactos en el barrio, etc. “En el campo no hay tanta necesidad de vivir en estado de alerta, la gente está más feliz aunque sea más pobre” señala uno de sus entrevistados. Entonces, para Araujo y Martuccelli, salir de la ciudad es intentar salir del “sistema”, percibido como incontrolado y desigual. Las experiencias que alimentan este anclaje, para los autores, tiene que ver, por una parte, con las exigencias del mercado laboral: inseguridades salariales, desprotección social, extensión de horas de trabajo, horas de traslado de los hogares a los centros de trabajo (INE, 2009 en Araujo, 2018) y, por otra parte: los fundamentos del consumo que en conjunto a la insuficiencia salarial lleva a un alto nivel de endeudamiento (Banco Central de Chile, 2010 en Araujo, 2018) y estrés financiero. De esta manera, Sur o Campo son los espacios utópicos del futuro que salvarán a los individuos de las exigencias desmedidas de la sociedad urbana. Los individuos identifican de igual manera una serie de aspectos positivos de vivir en la ciudad, pero estos son opacados por la dinámica de la vida social. La investigadora sostiene que el imaginario del campo es un elemento tradicional, pero que, sin embargo, hoy es idealizado por los individuos como resultado de las expectativas del futuro y no del pasado, se trata de un espacio que posibilita un modo de vida diferente y de reencuentro con otras formas, otra forma de existencia social. Araujo resalta dos elementos esenciales: los sectores medios y los jóvenes desean ocupar este

espacio para vivir un estilo de vida que es imposible en la ciudad y que puede representar como expresión de procesos de expansión del individualismo, haciendo ver la complejidad de las expectativas como anclajes de existencia social. Araujo también identifica una diferenciación en la manera de pensar el abandono de lo urbano, que radica en las desigualdades que se establecen en la sociedad chilena. El sur es para los sectores medios-altos y el campo es para los sectores populares. El campo es un proyecto de salida y el sur es un proyecto de reinicio, pero en condiciones distintas. El sur va mucho más acompañado de proyectos de emprendimiento o negocios, lo cual pone en manifiesto las diferencias de disponibilidad de recursos frente a los mismos desafíos estructurales.

La investigación de Araujo permite problematizar el fenómeno considerando las variables de posición social y edad de los emigrantes, y es un valioso puntapié para la comprensión de la movilidad de individuos jóvenes no pertenecientes a sectores acomodados que eligen emigrar de la ciudad.

2.3 Calidad de vida en la ciudad de Santiago

Frente a esta falta de estudios disponibles que busquen comprender de mejor forma esta condición expulsora de la ciudad específicamente para los que Araujo llama, los sectores medios y los jóvenes, es que es necesario considerar el contexto de la ciudad de Santiago. La ciudad de origen, es decir, Santiago, ha atravesado una metamorfosis urbana. Diversos autores han estudiado los procesos socioespaciales a través de diferentes matices: la importancia de la acumulación capitalista y la financiarización en la reestructuración del Área Metropolitana de Santiago (De Mattos, et al. 2014; Cattaneo, 2011), el crecimiento horizontal de la ciudad hacia su periferia basado en la construcción de viviendas sociales y condominios cerrados (Ducci, 1998; Hidalgo, 2007; Grenne, 2004), la reestructuración de la ciudad y la generación de subcentros (Ortiz et al., 2005; Truffello et al., 2015), la recuperación de las comunas centrales de Santiago, en especial la comuna homónima en forma de verticalización residencial y sus efectos (Valenzuela, 2003; Contreras, 2011; López et al., 2014; Inzulza, 2014), y los impactos del decreto ley 3.516 sobre subdivisión de predios rústicos que ha permitido el crecimiento infiltrado de la ciudad en áreas rurales mediante la forma de parcelas de agrado (Naranjo, 2009; Armijo, 1997).

Ahora bien, entre todas estas transformaciones, los estudios de migración interna han sugerido que la noción de calidad de vida urbana es uno de los nodos críticos respecto a la ciudad de Santiago. En este sentido, la investigación de las formas de vida urbanas ha reflejado la diversidad de realidades que coexisten en la ciudad. Desde la antropología, Márquez (2007) plantea que la ciudad de Santiago en el imaginario colectivo es y ha sido siempre: la ciudad para los migrantes que buscan una mejor calidad de vida, un trabajo para los campesinos, y oportunidades en un mundo globalizado para el empresario. Para la antropóloga, en Santiago coexisten relatos contradictorios entre sí. Desde el centenario, se fortalece un discurso de ciudad homogénea que se deseaba hermosa y feliz; una ciudad soñada (Franz, 2001 en Márquez, 2007) y al mismo tiempo, existe la sociedad radicalmente escindida, dos vertientes: gente decente y los rotos, y justamente en los tiempos de los pobladores, de los sin casa era el tiempo del ideario de una ciudad para todos, un ideario que construyó una acción colectiva y un movimiento social pero que finalmente consolidó segregación territorial acompañada de segmentación social y temor al otro, durante la década de 1980. Así también, Santiago posee una parte de ciudad aldea y otra de ciudad global. La segunda es el deseo por la modernidad urbana, el consumo y sus artefactos mientras que la primera es una ciudad que alberga un sentido de pertenencia a través de los lazos afectivos. Santiago sería una ciudad en que se disputan ideas contradictorias, que no guardan necesariamente coherencia entre ellos, pero que cada uno expresa parte de alguna realidad que se vivencia en la ciudad.

Poniendo el foco, en contextos vulnerables de la ciudad, se ha postulado que la nueva pobreza urbana es la que ha producido el descontento categórico respecto a jornadas y condiciones laborales, escasez de tiempo, excesivos tiempos de traslados, obstáculos del uso de los espacios públicos debido a la delincuencia e inseguridad, capital social debilitado ha resultado en la privatización de la vida y el encierro en los hogares, anulando las relaciones interpersonales y una predominancia del individualismo (Farias, 2010). Los procesos urbanos que fueron construyendo la nueva forma de las ciudades y, con ello, la producción masiva de viviendas sociales que alberga a más del 60% de la población pobre de Santiago determina las experiencias urbanas de pobreza de estos grupos (Tironi, 2003).

Frente a esta problemática urbana, en los últimos años también se comenzó a articular la salud mental con el entramado de elementos asociados a la calidad de vida en la ciudad. En

este sentido, Santiago, lidera las capitales con más alta cantidad de trastornos ansiosos y depresivos en el mundo con una relación inversa entre prevalencia y estrato socioeconómico, es decir, una ciudad donde los más pobres presentan más problemas de salud mental (MINSAL, 2019), en donde además la pandemia de Covid-19 agudizó las cifras de salud mental y visibilizó la importancia de las condiciones de vivienda de los individuos debido a los confinamientos vividos durante aquel período. El aislamiento social y la soledad se relacionan con el deterioro de la salud mental sobre todo en poblaciones vulnerables que habitan en territorios con escasos recursos, condiciones precarias y limitado acceso servicios sociales donde, además, las disparidades sociales se han visto reflejadas en la marginalidad y el hacinamiento (Leiva, Nazar, Martínez, Peterman, Richezza, Celis, 2020). En esta línea, los estudios han indicado que, generalmente, los problemas sociales y los factores estresantes son más prevalentes en las zonas urbanas y, en consecuencia, varios trastornos mentales se correlacionan con la urbanización.

Existe gran variedad de investigaciones que intentan relacionar las problemáticas de salud mental con las condiciones urbanas. Un antecedente clásico de este fenómeno es planteado por Simmel (1903), desde la mirada de la cultura y de la psicología, señalando que lo urbano comienza a configurar un tipo de personalidad caracterizada por la intensificación de los estímulos nerviosos, donde el individuo metropolitano, en vez de actuar con el corazón, actúa con el entendimiento. (Global Health Observatory, 2013 en Dziekonsky, Rodríguez, Muñoz, Henríquez, Pávez, Muñoz, 2015). Como también, Coreno, Villalpando, Mazón (2010) sostienen que la composición y diseño arquitectónico afecta de manera importante la calidad de vida y las experiencias mentales de los individuos. Para Mendoza (2009), las características de la urbanización moderna pueden tener efectos nocivos en la salud mental, por la influencia de factores estresantes, más frecuentes, y de acontecimientos vitales adversos, como los entornos superpoblados y contaminados, la pobreza y la dependencia de una economía monetaria, los altos niveles de violencia y el escaso apoyo social. “La sociedad urbana y su crecimiento acelerado, es una de las condiciones que no ha considerado en su desarrollo las necesidades para una buena salud mental de individuos, ya que vivir en la ciudad implica sufrir cotidianamente un estrés, contaminación y violencia” (Alberdi, 1991, p.17).

Gran parte de las discusiones sobre las transformaciones urbanas que se han articulado con calidad de vida urbana y salud mental son parte de los procesos relacionados a los flujos de movilidad y migración interna entre los territorios en los que se deja ver a un grupo de individuos que intenta salir de la ciudad de Santiago para establecerse en otra región como una intención de escape. Además, como el elemento más reciente, durante los últimos años, dos situaciones han elevado el número de migraciones, primero, muchas empresas han ejecutado formatos de trabajo híbridos o totalmente telemáticos en los cuales ya no es necesario vivir en Santiago para trabajar en las empresas de la ciudad y permitió la migración a regiones, y segundo, el apoyo económico estatal en la pandemia a través de los retiros previsionales dieron como consecuencia el aumento de capacidad adquisitiva que permitió que aparecieran oportunidades para adquirir propiedades como terrenos que antes no se veían posibles para la mayoría de las personas. (Índice de Calidad de Vida Urbana [ICVU], 2020). Ambos factores, se conectan facilitando la condición expulsora de Santiago con el aumento de la migración interna hacia ciudades intermedias o menos urbanizadas.

Como conclusión de los antecedentes revisados, si la emigración por amenidad predomina en clases altas privilegiadas y se ejecutaba a través de la migración por jubilación con el sueño de “terminar los días en un mejor lugar” cuando se trata de sectores medios y bajos, esta investigación pretende contribuir la comprensión de este fenómeno con una mirada generacional buscando comprender este fenómeno en grupos jóvenes y de sectores medios y/o bajos que no han dejado la emigración para el término de sus días. En la misma dirección que la investigación de Araujo, esta investigación se pregunta: cuáles son los procesos reflexivos por los que actualmente los jóvenes se mueven desde Santiago a otras regiones, situando el enfoque en los desafíos que conlleva el haber vivenciado la experiencia urbana en la ciudad de Santiago en la niñez y en la adolescencia y en las herramientas que cuentan al ser parte de una nueva generación que observa, proyecta y entiende la calidad de vida desde otra visión.

3. Pregunta de investigación

¿Cuáles son las pruebas y soportes en los procesos reflexivos de los jóvenes de 24 a 34 años que emigraron de la ciudad de Santiago?

4. Objetivos

4.1 Objetivo general:

Describir las pruebas y soportes de los procesos reflexivos en que la migración se articula con los proyectos de vida de jóvenes entre 24 y 34 años que emigraron de la ciudad de Santiago.

4.2 Objetivos específicos:

- Identificar las pruebas que enfrentan los jóvenes-adultos a lo largo de sus trayectorias individuales
- Identificar la red de soportes articulados con la migración como soporte central
- Identificar los aspectos generacionales que pueden estar relacionados con la red de pruebas y soportes

5. Marco Teórico

5.1 Cuestión urbana

Con el objetivo de establecer una forma de observación a las migraciones internas de todo tipo que se están desplegando en el país y en el planeta, es necesario entender lo urbano de una nueva manera, actualizada a las sociedades contemporáneas, y de pasó abandonar el enfoque dicotómico del campo y la ciudad. En este sentido, lo urbano es un concepto en debate dentro de la línea de estudios urbanos.

Brenner & Schmid (2015) proponen algunas herramientas analíticas para descifrar los cambios dinámicos de las geografías de la urbanización de principios del siglo XXI: primero, lo urbano y la urbanización son categorías teóricas y no objetos empíricos; segundo, lo urbano es un proceso no una forma universal, tipo de asentamiento o unidad delimitada; tercero, la urbanización se ha convertido en planetaria. Los patrones de movilidad migratoria evidencian que lo urbano es una categoría teórica y es un proceso de múltiples transformaciones socioespaciales. Al observar más allá de Santiago, lo urbano vinculado tradicionalmente a un centro metropolitano histórico, se ha extendido hacia afuera, creando densidades urbanas y nuevas ciudades “externas” y “periféricas” donde antes sólo había campos verdes, zonas rurales o pequeños suburbios (Brenner, 2013). Siguiendo a Brenner (2015), el interés por las tipologías de los asentamientos debe ser sustituido por el análisis de

los procesos socioespaciales y así la teoría urbana debe estudiar los procesos a través de los cuales se generan los heterogéneos paisajes del capitalismo moderno. La ciudad está en todos lados y en todas las cosas. Si el mundo urbanizado es ahora una cadena de áreas metropolitanas conectadas por lugares/corredores de comunicación, las huellas de la ciudad están en todos estos lugares como personas que viajan a diario entre su hogar y el trabajo, y también en forma de turistas, trabajo a distancia, medios de comunicación y urbanización de los modos de vida. La división tradicional entre la ciudad y el campo ha sido destruida. Los estudios sobre migración interna permiten observar que el fenómeno no se debe entender de manera dicotómica, desde lo urbano a lo rural, sino que a pesar de que se utilizan conceptos como la ruralidad idílica para promover la movilidad hacia estos lugares, lo que realmente está sucediendo es migración urbana-urbana, desde mayores a menores grados de urbanización y lo que se puede observar de forma más concreta es un enfoque de grados de urbanización, donde además esta misma es un concepto construible, subjetivo y disputado. Por ejemplo, las llamadas “Parcelas de Agrado”, corresponde a un tipo de “urbanización difusa” que amparada en el decreto ley 3.516 de 1980 permite subdividir terrenos rurales en 0,5 hectáreas originalmente con fin agrícola, pero que en la actualidad son de uso residencial, principalmente de clases altas, ya que, han sido identificadas mediante criterios morfológicos como su tamaño y la presencia de piscinas, canchas de tenis y jardines en vez de uso agrícola.

Frente a esta crisis del entendimiento tradicional de lo urbano, en un cambio de paradigma, Jane Jacobs plantea que lo importante es que las ciudades son centros de vida e interacción humana, espacios de encuentros y socialización que son cruciales para la formación de las personas y contribuyen a la satisfacción de los deseos y necesidades de sus habitantes. Para Jacobs, los individuos no solo necesitan habitar la ciudad, sino que necesitan desear la ciudad en la que habitan. (Fuentes, Miralles-Guash, Truffello, Delclos-Alio, Flores, Rodríguez, 2022). Las ideas de Jacobs permiten el entendimiento teórico de la ciudad y los asentamientos urbanos como espacios que juegan con la imaginación de los individuos, los que a partir de sus vivencias, ideas y expectativas construyen una relación con el espacio, sea de conformidad o inconformidad, es una relación en juego permanentemente. En este sentido, lo que aquí se revela sobre el espacio urbano es una visión desde el individuo y su relación con el espacio que habita, su conformidad y sentir respecto a éste y cómo esto influye en las transformaciones socio espaciales como la migración.

5.2 Sociedad del riesgo

La presente tesis, considera importante que la investigación vaya en línea con una teoría que reconozca la sociedad actual como una sociedad de cambios y de surgimientos que deben ponerse al foco del estudio. Por ello, el fenómeno migratorio, se comprenderá desde el lente del individuo, la investigación se ubica desde una mirada que intenta entender a nuevos sujetos producidos por una sociedad que se enmarca en nuevas condiciones. La intención de encontrar los procesos de cambios que se entrelazan con los procesos migratorios, insta a ubicarse bajo una mirada abierta a lo nuevo, a identificar las discontinuidades más que a las estructuras que permanecen. En este sentido, dentro de las corrientes sociológicas, Ulrich Beck y Anthony Giddens (1999) sostienen que estamos en la era de la modernización reflexiva. Una segunda era de la modernidad, no lineal, global, en donde el fin de la primera modernidad - la industrial - no ha empezado como consecuencia de 1989, si no que sus principios han sido cuestionados desde mucho antes. Este escenario tiene por consecuencia nuevas fragilidades de las condiciones sociales y de las biografías, es decir, las identidades compuestas por la clase, el género, la profesión, se disuelven y ocurren procesos de individualización acompañados por procesos de globalización. Los autores dilucidan elementos característicos de esta etapa: quiebre de la frontera público-privado, nuevas redes y monopolios de comunicación mundiales, movimientos sociales de magnitud mundial. Si se identifican quiebres, se deben buscar dónde están las nuevas estructuras. Señalan que si en la década de 1970 y 1980 primaba la sensación de disolución, en los 2000 prima la sensación de reestructuración de coordenadas y de nuevas orientaciones. La modernidad reflexiva es un llamado al pensamiento, a la sensibilización y a intencionar controversias conceptuales para reestructurar una nueva era. La modernidad reflexiva debe entender cómo se construyen las identidades, los actores, los estilos políticos, las formas de responsabilidad. Es un momento de descubrimiento y conformación de categorías. En la década de 1980, Ulrich Beck plantea que tiene como objetivo poner a la vista, contra el pasado que aún predominaba, el futuro que ya empezaba a perfilarse (Beck, 1998). Su teoría social es proyectiva y empírica y su idea de postmodernidad, se sustenta principalmente en que la fractura dentro de la modernidad, trae una nueva figura: la sociedad del riesgo.

En sus planteamientos, sostiene que, en las otras épocas históricas, también se aceptaron riesgos, la diferencia es que la connotación del riesgo actual es la posible autodestrucción de

la vida en la tierra. Por ejemplo, los bosques están muriendo desde hace muchos siglos, pero la muerte de los bosques, es actualmente, un fenómeno global y una consecuencia implícita de la industrialización, con diferentes repercusiones. Los riesgos de la sociedad postmoderna son amenazas globales y por causas modernas. El autor dedica gran parte de sus argumentos a los riesgos medioambientales que constituyen amenazas globales. Sobre ellos, sostiene que estos daños y la destrucción de la naturaleza se caracterizan por una pérdida del pensamiento social y más bien atribuirse al campo de la técnica, la economía o la medicina. Si bien las dimensiones del riesgo de Beck se reproducen en distintas áreas, aquí se entenderá ésta en su planteamiento introductorio en el cual se define de forma general como una sociedad que está empezando a observarse como consecuencia de ella misma, en la cual los problemas más amenazantes son producto de la industria, la ciencia y la política de la misma sociedad que las sufre y las consecuencias son para toda la población mundial, consecuencias diferentes por cierto.

En este sentido, las transformaciones de la segunda modernidad han profundizado las tensiones en los procesos de constitución de subjetividades. Siguiendo los planteamientos de Beck, la sociedad del riesgo comienza con el fin de lo tradicional, es decir, el fin del orden moral en el curso de procesos progresivos de modernización e individualización, lo cual ha obligado a los individuos a dirigir su vida como puedan asumiendo los riesgos del futuro. De alguna forma, se acentúan las distancias entre las heterogéneas experiencias de los individuos, producto del debilitamiento de los patrones que marcaban la primera modernidad (Beck, 1997). Para Beck, significa que “el pasado pierde su fuerza de determinación para el presente y en su lugar aparece el futuro, algo no existente, aún no construido, ficticio como causa de las acciones y vivencias del presente” (Beck, 1997, p.175).

Lo último no quiere decir que no haya relación entre individuo-sociedad, sino que hay otra relación individuo-sociedad. La nueva relación individuo-sociedad se inscribe en la des-traditionalidad, en la individuación. Esto tampoco quiere decir que la individuación sea un fenómeno nuevo, de hecho, Beck dialoga con Marx y Weber en relación a los procesos de individuación que, como autores clásicos, identificaron en su época. Marx habría sido uno de los teóricos más determinados de la individuación aunque hizo un quiebre temprano con esa perspectiva. La liberación de las dependencias feudales es una de las circunstancias en que el capitalismo ha desprendido a los individuos de las vinculaciones tradicionales. Desde

una visión marxista, esta liberación está siempre interferida por la experiencia colectiva de pauperización y la dinámica de lucha de clases, en este sentido, las tendencias de individualización, estarían sujetas a condiciones sociales, económicas, jurídicas y políticas. Para Beck, esta sociedad tradicional de clases que describe Marx se habría acabado, lo que permitiría la emancipación de las clases respecto a las limitaciones regionales y particulares. Esto tendría como consecuencias, primero, que la empresa y el puesto de trabajo han perdido su significado como lugar de formación de identidades; y, segundo, que toma fuerza un sistema de infra ocupación flexible, plural, individualizado hacia nuevas formas y estilos de vida.

Para sostener este fin de la sociedad de clases, Beck se basa en el desarrollo que tuvo la República Federal de Alemania en la década de 1970, lo que ha llevado a un plus colectivo de ingresos, educación, movilidad, derechos, ciencia y consumo, que disuelve las identidades subculturales de clase. Para Beck, el efecto ascensor provocó un cambio en las condiciones de vida de la población, pese a que las relaciones de desigualdad han permanecido estables. De esta forma, la pobreza también aparece a través de nuevas categorías lo cual disuelve las identidades de clases. En este proceso de diferenciación de los individuos, es muy importante el rol de la educación, ya que su expansión durante los años sesenta y setenta, creó una grieta entre las generaciones de la Alemania de posguerra, que se manifiesta en la relación entre los sexos, el comportamiento educativo de los padres y la cultura política en el sentido de los nuevos movimientos sociales. Las orientaciones, las formas de pensar y los estilos de vida tradicionales son relativizados por condiciones de enseñanza y aprendizaje de tipo universalistas.

5.3 Sociología del individuo

Desde América Latina, esta perspectiva ha sido tomada por Kathy Araujo y Danilo Martuccelli, quienes han observado distintos fenómenos en la región. En la sociología que desarrollan los autores, el principal desafío es lograr mostrar los principales cambios societales, poniendo el foco en el individuo y sus experiencias, no con un análisis a un nivel de actor, sino que de un individuo que produce la vida social y que contiene un nuevo rol analítico en aquel proceso (Araujo, Martuccelli, 2010). Para los autores, la sociología del individuo debe privilegiar la individuación como la principal estrategia para refundar una macro-sociología, es decir, lo que esta perspectiva ofrece es la centralidad en las reflexiones

de los propios individuos para contribuir a entender la serie de transformaciones que vive la sociedad postmoderna, y como se van quebrando y surgiendo nuevos conceptos para entender el mundo y la propia existencia y en este caso la migración en este contexto de cambios.

En esta perspectiva, se critica el papel de importancia que la sociología ha entregado a los procesos de socialización en los cuales el individuo se encuentra inmerso en espacios sociales que generan sus conductas y vivencias a través de un conjunto de fuerzas. Esta última sería la mirada que privilegia la posición del individuo para explicarlo y es la forma en que lo han hecho sociólogos como Parsons, Bourdieu o Elías. Este modelo de sociedad basado en las articulaciones funcionales entre sistemas o campos entra en crisis con las representaciones de la sociedad contemporánea como la segunda modernidad de Beck. El trabajo que se mantiene en una mirada de homologación de procesos estructurales, una trayectoria colectiva y una experiencia personal solo incrementa el número de anomalías identificadas, ya que la evidencia muestra que, en esta época, los individuos se rebelan contra los casilleros sociológicos.

El papel de la cultura es uno de los elementos a los que Araujo y Martuccelli le otorga una connotación diferente a los clásicos. La cultura posee cada vez más una función ambivalente que si bien, anteriormente había interpretado las desviaciones como anomalías marginales, ahora en el proceso de fabricación de los individuos, el papel de la cultura, en lugar de constituir una herramienta de ajuste progresivo del individuo en la sociedad, es - mediante el mercado - una producción de expectativas individuales que produce diferenciación. En la socialización de individuos pertenecientes a grupos generacionales, subculturales o por género, no se interiorizan los mismos modelos culturales y lo que se concreta son un gran número de posibles conflictos de orientación entre fines y medios legítimos. Por esto, los autores proponen que la estrategia de estudio en “profundidad” de los individuos es una alternativa capaz de enseñarnos sobre la sociedad, manteniendo la consciencia de que es un nuevo periodo histórico y social el que muestra la necesidad de cambiar a una unidad de base de la sociología “desde abajo”, es decir, desde los individuos.

5.4 Pruebas estructurales y soportes materiales, afectivos y simbólicos

La individuación, para Araujo y Martuccelli, es una perspectiva analítica particular de estudio que “se interroga por el tipo de individuo que es estructuralmente fabricado por una sociedad

en un periodo histórico” (2010, p.83). Las investigaciones han mostrado lo indispensable de encontrar nuevas formas de preguntarle a las personas acerca de sus experiencias y de sus modos de habitar el mundo (Leclerc-Olive, 2009).

En este sentido, Martuccelli propone herramientas conceptuales para la investigación desde esta perspectiva, sosteniendo que no hay individuo sin un conjunto de pruebas ni soportes afectivos, materiales y simbólicos que se despliegan en su experiencia biográfica a través de un entramado de vínculos con sus entornos sociales e institucionales. Pues, como ya se expuso, si el punto de inicio es entonces que la migración hacia el sur o el campo es uno de los soportes existenciales de los individuos de la sociedad chilena, entender más profundamente las distintas pruebas y soportes que se articulan con este proyecto, permitirá entender más profundamente este fenómeno.

Las pruebas - obligatorias - son “desafíos históricos, socialmente producidos, culturalmente representados, desigualmente distribuidos” (p. 83). Para Martuccelli, las pruebas contienen cuatro grandes características analíticas. La primera es que las pruebas son inseparables de una dimensión narrativa: hay un mecanismo de percepción de las experiencias y del entendimiento de la propia vida como un conjunto de desafíos a enfrentar durante la vida. La segunda supone la obligatoriedad de enfrentar estos desafíos otorgando una especial atención a lo que el individuo percibe dado que su percepción muestra desde una perspectiva distinta, fenómenos colectivos. Tercero, las pruebas tienen procesos de evaluación que dejan abierto el resultado final del proceso, los individuos pueden “fracasar” o “tener éxito” lo que implica estudiar las diferentes respuestas y movilización de diferentes niveles de recursos en unos y en otros. Por último, las pruebas son grandes retos estructurales en el marco de una sociedad, significativas para una realidad histórica y social específica. Esto permite entrever la sociedad a través de coordenadas distintas y nuevas a la vez que restituye elasticidad a la vida social, no existe ya un vínculo estrecho y unidireccional entre los niveles sociales (Latour en Araujo, Martuccelli, 2010). La obligatoriedad de pasar por pruebas estructurales no quiere decir que todos los actores están igualmente expuestos a ellas, si no que se diferencian en función de los diferentes contextos de vida. Es necesario respetar lo que es contingente para cada vida personal, pero también tener consciencia del perfil socio-temporal estandarizado de la sucesión de pruebas a nivel societal. Finalmente, es la percepción del individuo la que define las pruebas en su proceso de individuación.

Por otro lado, se ubican los soportes, no hay individuo sin un conjunto muy importante de soportes - medios por los cuales el individuo llega a tenerse frente al mundo - afectivos, materiales y simbólicos que se despliegan en su experiencia biográfica. Los soportes contienen un carácter abierto, relacional, heterogéneo, histórico y existencial. (Martuccelli, 2007). En este sentido, los soportes funcionan de modo indirecto, muchas veces asociados a beneficios secundarios o colaterales de otras relaciones. Complementando esta herramienta de análisis, Araujo señala que se hallan tres factores que intervienen en las formas en que los individuos definen la forma en que se sostienen en lo social. Primero, los ideales disponibles y sobre todo aquellos que ya se han inscrito en los individuos. Estos se hallan en los discursos y representaciones sociales y aportan a las formas de orientación, legitimación y representación de sí mismos. En segundo lugar, el “saber-hacer” lo cual es el resultado de las diversas experiencias sociales que el individuo enfrenta. Este saber gobierna las lógicas de interacción en la vida social e influye en la orientación de la acción porque entrega información sobre las formas eficientes de vivir, “entregan insumos de racionalidad práctica para la acción” (Araujo, 2018, p.350). En tercer lugar, un entramado de apoyos materiales, afectivo-emocionales, que funcionan como soportes significativos para el individuo para enfrentar desafíos de la vida social. Araujo señala que algunas combinaciones de estos tres factores se constituyen como “anclajes socio-existenciales” cuando entregan consistencia y estabilidad. Estos, a modo de ejemplo, pueden tomar la forma de proyectos o de sueños y son productos histórico-sociales, de uso colectivo, pero individualmente activos.

Los anclajes socio-existenciales, es decir, los apoyos para existir socialmente, se constituyen en determinada coyuntura histórica porque responden a pruebas estructurales - en el sentido de Martuccelli - en un contexto específico. Estos, a pesar de su carácter compartido, adoptan formas únicas de acuerdo a la dinámica subjetiva de cada caso. Araujo identifica que las expectativas del futuro actúan como anclajes socio-existenciales, hacen soportable lo insostenible de la existencia, como Freud piensa de la religión, las drogas o el amor (Freud, 1999 en Araujo, 2018), es decir, abren una ventana de posibilidades y alivio frente a los “malestares de la cultura” y aportan proporcionando esperanza o proyectos esperanzadores. Las pruebas y soportes, son las herramientas centrales con las que se observa el fenómeno migratorio en esta investigación.

5.5 Generación

Así como las pruebas y los soportes, nutren la investigación otorgando herramientas para analizar los procesos reflexivos de quienes emigran de la ciudad, para comprender de qué manera se articula aquello con procesos generacionales, es ineludible, conocer los entramados conceptuales que ofrecen el concepto de generación como lentes para mirar la migración en los jóvenes-adultos. Sin embargo, incorporar la generación como clave conceptual es particularmente problemático al inscribir la investigación bajo la mirada postmoderna en que se destruyen las posiciones sociales tradicionales para entender la formación de individuos. En este sentido, es necesario comprender que la hipótesis de investigación formulada en la que se apuesta por una lectura generacional, comprende la forma en que los individuos reflexionan, se observan a sí mismos y hablan de su decisión de emigrar como un proceso reflexivo en el que se descubren los lazos entre las trayectorias individuales y las estructuras de la sociedad pero también las tensiones de las transformaciones existentes, y por ello, es la generación, la apuesta de observación.

En esta línea, distintos autores han llevado al concepto de generación como un tópico importante dentro de las ciencias sociales y la investigación sobre juventud. Auguste Comte desarrolló una noción de generación de carácter cuantitativo para explicar el avance del progreso de la sociedad: el progreso avanza con el ritmo de tiempo en que se sustituye una generación por otra y este es el resultado del equilibrio entre los cambios de las nuevas generaciones y la estabilidad de las anteriores. Dilthey, desde un enfoque histórico-romántico, postuló que la sucesión de las generaciones no tiene importancia, más bien una generación consiste en personas que comparten el mismo conjunto de experiencias en una misma temporalidad concreta de acontecimientos. El positivismo de Comte limita el entendimiento de la generación al observar la vida con una duración limitada y medible en que las generaciones se expresan mediante intervalos determinados, como si la vieja generación desaparece de golpe y la nueva generación aparece de la misma forma. A pesar de esto, lo común de estas perspectivas positivista e histórico-romántica se trata de encontrar una ley general del ritmo de la historia a través del paso de las generaciones (Feixa y Leccardi, 2011).

La formulación de Karl Mannheim significó un cambio en el sentido de concepto generación. El autor identificó que las generaciones son categorías útiles para explicar el cambio social,

son dimensiones analíticas que permiten estudiar los pensamientos y actitudes de una época, los cuales son los generadores del cambio y el resultado del choque entre tiempo biográfico y tiempo histórico, las discontinuidades históricas son explicadas por las generaciones. Para el autor, una generación no es solo compartir una temporalidad concreta, sino que ser parte de un proceso histórico común en el cual se comparte, por una parte, la experiencia de acontecimientos que rompen una continuidad histórica y marcan un antes y un después en la vida en un sentido colectivo y, por otra, se comparte esta experiencia de discontinuidad en un momento previo a los esquemas rígidos de interpretación de la realidad, es decir, en la juventud, en una etapa formativa en la cual el proceso de socialización no ha concluido (Mannheim, 1928). En este sentido, la unidad generacional no es inicialmente formada por algo objetivo, sino que se forma a través de la conexión generacional que se torna consciente en los mismos individuos (Mannheim, 1928). Empero de lo anterior, la conciencia generacional no significa que se construya contra las generaciones previas, las vidas vividas por otras generaciones traspassadas a los más jóvenes por medio de historias o recuerdos, conectan al tiempo histórico y social. Miden las similitudes y diferencias y se convierten en herramientas para descubrir la vida propia y al mismo tiempo la consciencia de ser parte de un mundo compartido: la familia. (Feixa y Leccardi, 2011). En esta línea, para Mannheim, la posición generacional no puede equipararse con la conexión generacional, esta última es más determinante que “la mera posición de la misma forma que la mera situación de clase no puede equipararse a una clase que auto constituye” (p.221, Mannheim, 1928). La conexión debe darse en base a una conexión concreta, descrita según el autor como la participación en un destino común. Para esto, es el parecido en los contenidos que ocupan la consciencia de los individuos, los cuales tienen efectos socializadores.

Para Beck, quién desestimó la fuerza de la generación, luego propone el surgimiento de nuevas generaciones en un mundo globalizado. La generación del posmodernismo es la generación cosmopolita. Beck comienza desde la importancia que Mannheim le otorga a la comunicación y a los acontecimientos históricos traumáticos en la creación de una conciencia generacional. A modo de ejemplo, se muestran distintas actitudes frente al mundo de generaciones marcadas por hechos históricos traumatizantes como el 11-S, la caída del muro de Berlín o el cambio climático. El carácter cosmopolita frente a esta situación recae en que no existen soluciones basadas en la política nacional-estatal para los problemas actuales, pues

la base del pensamiento tiene que ver con la superación del nacionalismo metodológico, ya que diagnostica como insuficiente el marco de referencia nacional para el entendimiento del concepto de generación.

La posibilidad de generaciones globales tiene que ver con que existe un presente común el cual es posible dada la inmediatez de la comunicación de las sociedades actuales, de esta manera, las crisis que se viven en un lugar del mundo se comunican a toda la población del planeta en una velocidad sin precedentes, lo cual genera un sentimiento de proximidad con el otro, de un sentido de conectividad. En este sentido, las generaciones globales son las generaciones del riesgo mundial, en especial, cuando las individuaciones se construyen a partir de la anticipación de las catástrofes, es decir, en base a los riesgos. Sin embargo, el sentido de la proximidad con los otros en un presente común no se basa en un pasado común ni garantiza un futuro común, sino que nos lleva a la posibilidad de representar un código simbólico de acontecimientos cosmopolitas traumáticos que constituyan un nuevo espacio de experiencias de generaciones globales en la sociedad del riesgo mundial (Beck, 2008). Estas experiencias no deben ser necesariamente catástrofes, sino que muchas veces son anticipación a las catástrofes. Para Beck, la pregunta clave a la que se enfrentan las nuevas generaciones globales es: ¿cómo anticiparse y cómo evitar estas futuras catástrofes? y, para los investigadores, ¿cómo esa anticipación es una estimulación a la reinención de la política? Desde esta perspectiva, el avance sigiloso de la catástrofe climática ha sido una experiencia simbólica común de la generación global que ha derivado en experiencias generacionales post utópicas y también en fuerza de activación política.

En este contexto, el teórico postula que está avanzando un movimiento hacia una mayor igualdad al menos en términos de normas. Las normas y expectativas de igualdad y justicia se han extendido por el mundo y serían los excluidos, los no occidentales quienes se rebelan ante la desigualdad social a través de esperanzas y sueños de migración. Esto tiene que ver con una conciencia generacional de la desigualdad a nivel mundial y también con ser la generación de jóvenes que más se ha visto afectada por la inseguridad, pérdida de derechos sociales, por la precariedad de la sociedad del riesgo, siendo estas la experiencia clave y común de las generaciones cosmopolitas. En los enunciados de Leccardi y Feixa, las tres constelaciones que conforman las generaciones globales son la migración, el empleo precario y cambiante y los procesos de hibridación cultural.

Según Beck, las generaciones globales han superado la visión colonialista de la inferioridad en base a las categorías de “Nativos” /” Salvajes”. En conjunto a esto, cada vez hay más grupos que no viven solo en un país si no en dos, o quizás en más al mismo tiempo, estas son personas que contribuyen a la exportación del estilo de vida, normas y exigencias occidentales, lo cual ha generado a vivir en una cultura global de comparación. En cuanto al mundo laboral, los puestos de trabajo permanentes han sido eliminados. En sus palabras, la inseguridad creciente se está convirtiendo en la experiencia básica. El autor sostiene que para poder observar las generaciones globales es necesario visibilizar a multitud de interconexiones globales tales como el internet, la televisión, el turismo y la publicidad, los cuales son claves importantes para entender los sueños, miedos y acciones de las generaciones globales.

6. Marco Metodológico

6.1 Enfoque metodológico

Para entender los procesos reflexivos mediante los cuales algunos jóvenes deciden migrar de la ciudad de Santiago, se emplea una metodología cualitativa. Las técnicas cualitativas ofrecen herramientas que permiten escarbar en ideas, anclajes y procesos de individuación en profundidad. Estas también se justifican dada la pregunta y los objetivos de investigación y enfoque teórico, es decir, para entender los procesos de individuación - los mismos que fueron considerados como anomalías por otros enfoques teóricos - es necesario emplear herramientas que permitan acercarse a los procesos reflexivos mediante los que los individuos justifican y toman decisiones.

Dado que los planteamientos de la posmodernidad han exigido a las ciencias sociales un cambio en la mirada de los fenómenos sociales, la investigación presente se enmarca en una perspectiva centrada en el individuo, en sus experiencias personales y, en este caso, en los procesos de toma de decisión sobre dónde deciden vivir. Por ello, el enfoque biográfico se ha mostrado como una herramienta que permite observar la forma en que se vinculan las experiencias personales con los contextos socio-culturales en que se despliegan las vidas de los individuos. En este sentido, los datos analizados se construyen a través del despliegue narrativo de las experiencias vitales de un individuo a lo largo del tiempo en donde él mismo realiza una valoración en un mundo de significaciones y de acontecimientos experimentados.

Los individuos se van descubriendo y analizando, lo que permite una mejor aproximación a los procesos de construcción de la experiencia social y a las vinculaciones entre su reflexividad, pruebas y soporte (Camarotti, Di Leo, Güelman, Touris, 2013)

En este sentido, frente al diagnóstico de lo inadecuado que puede resultar el análisis tipológico frente a la individuación de trayectorias, se debe tomar en cuenta que este tipo de enfoque no debe ceñirse a criterios de representatividad y, sin embargo, puede avanzar en la identificación de regularidades “hacia la teoría” (Güelman, 2013). Investigar a los individuos poniendo énfasis en su individualidad no conlleva de por sí una perspectiva individualista de los fenómenos.

Dentro de los métodos en que prevalecen las vidas individuales, se encuentra el enfoque de “historias de vida” y la tradición interpretativista. El primero afirma que existe un curso natural en la vida de las personas por lo que se pone el foco en las vidas que se apartan del curso natural esperado (Komblit, 2019 en Güelman, 2013). A diferencia de este enfoque, aquí se tomó más cercanía con la tradición interpretativa al reconstruir desde el punto de vista del actor para identificar los puntos de viraje, pruebas o acontecimientos significativos que marcan un antes y un después en sus trayectorias individuales. La tradición mencionada permite entregar la validez a la perspectiva del entrevistado en lugar de que sea la investigación la que decida cuáles son estos acontecimientos o pruebas.

Acercarse a las biografías pretende escuchar una interacción entre el tiempo de los recuerdos en un ejercicio de memoria con el tiempo presente o futuro, para lo que mediante el ejercicio de “desdoblamiento del yo” se genera una tensión entre los tiempo de vida y produce una narración individual para unir aquello y que permite que el individuo identifique aquellos puntos de inflexión desde su presente, pero mirando performativamente a su pasado, es decir, el entrevistado cuenta solo una parte de su historia, elige los hechos y deja de lado otras cosas (Peneff, 1990, Sautu, 1999, Güelman, 2013). Es la formación de la individualidad la que se tensiona en la posmodernidad, generando una diversidad de experiencias vitales de los jóvenes, por ello es que la metodología elegida se centra en las experiencias y reflexividades a través de la búsqueda de pruebas y soportes. Para esto, se toma en cuenta dos planos analíticos: primero, el examen de cómo los individuos se dan cuenta de sí mismos a través de sus discursos y segundo, la capacidad de separarse de las historias concretas de los

individuos y construir representaciones de los fenómenos sociales en las experiencias individuales. Es a partir de los relatos de los individuos se va deshaciendo la madeja se acontecimientos que reproducen los fenómenos sociales.

6.2 Herramientas metodológicas: entrevista semiestructurada.

En cuanto a la técnica de recolección de información, se utilizó la entrevista semiestructurada, la cual “se caracteriza por presentar una guía de preguntas con los temas que la investigación pretende tratar a lo largo de la entrevista que funcionan a modo de ejes temáticos, pero no de preguntas que se aplican rígidamente como un cuestionario” (Güelman, 2013, p.62). La entrevista como herramienta permite llegar de la forma más cercana posible a las experiencias de los individuos desde su propia interpretación de sus vidas, y además la posibilidad de acercarse a una dimensión más íntima de las experiencias personales.

Si bien el enfoque biográfico como método de recolección de información, propone realizar una serie de aproximaciones con el entrevistado en donde se realizan entre 4 y 6 entrevistas a lo largos de los encuentros, con el fin de lograr construir una relación de confianza y permitir que los tiempos se adecuen hacia el transcurso de los temas que se pretenden tocar, en esta investigación se realizó una entrevista por persona, pero se utilizaron preguntas que permitieran aproximarse a la experiencia subjetiva de los entrevistados que son parte de este enfoque. Las preguntas siguieron las sugerencias de Michele Leclerc-Olive (2009) para el método de relatos de vida en el enfoque biográfico, sin embargo, se realizaron con algunas modificaciones, pero siguiendo el mismo objetivo: llevar al individuo al desdoblamiento del yo: observarse y ponerse en perspectiva en relación a las experiencias vividas. La pregunta inicial fue: si tuvieras que decirme quién eres ¿Qué me dirías? seguida de ¿En qué etapa de tu vida crees que estás? Luego, para identificar los puntos de bifurcación: Si tuvieras que elegir los principales momentos o hechos que provocaron que migres de la ciudad de Santiago ¿Cuáles serían? A partir de la identificación de las pruebas, es que también se pudieron identificar los soportes que utilizan los individuos para enfrentar durante los procesos de individuación. En conjunto a estas preguntas, se utilizaron preguntas facilitadoras de la reflexividad individual tales como: ¿Cuándo ocurrió? ¿Qué edad tenías? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué piensas sobre eso ocurrido? ¿Por qué crees que esto ocurrió?

6.3 Definición de la muestra

Se realizaron 12 entrevistas a jóvenes de entre 24 y 34 años, de estos, 8 fueron mujeres y 4 fueron hombres. En cuanto a su nivel educacional, 11 son individuos con nivel educacional con superior completo - 8 de ellos son la primera generación de su familia en acceder a la educación superior - y 1 individuo con un nivel educacional de educación media.

El muestreo apuntó a dos objetivos. Por un lado, el rango etario de los entrevistados permite acercarse a un grupo de individuos que emigró en una etapa temprana de la vida alejándose de la migración por jubilación. Por otro lado, el nivel educacional y la pregunta sobre ser los primeros de la familia en acceder a educación superior, junto con la comuna de origen desde donde emigraron de Santiago, permitieran aproximarse a un grupo de jóvenes que no perteneciera a una posición socioeconómica alta, que es en la que ya se ha identificado en la migración por amenidad en los estudios existentes.

1. Tabla de caracterización de las y los entrevistados

Número de entrevista	Pseudónimo	Edad	Género con el que se identifica	Nivel Educacional	Primera generación en acceder a educación superior de su familia	Desde donde emigró	A donde migró
1	Antonia	33	Femenino	Superior Completo	Si	El Bosque, Región Metropolitana	Puerto Varas, Región de Los Lagos
2	Ana	24	Femenino	Superior Completo	Si	Puente Alto, Región Metropolitana	Santa Cruz, Región Libertador Bernardo

						ana	O'Higgins
3	Sofía	24	Femenino	Superior Completo	No	Puente Alto, Región Metropolitana	Valdivia, Región de Los Ríos
4	Aurora	26	Femenino	Superior Completa	Si	San Bernardo, Región Metropolitana	Curacautín, Región de La Araucanía
5	Gaspar	30	Masculino	Superior Completa	No	San Bernardo, Región Metropolitana	Curacautín, Región de La Araucanía
6	Mía	29	Femenino	Superior Completa	Si	La Florida, Región Metropolitana	La Serena, Región de Coquimbo
7	Azul	30	Femenino	Superior Completo	Si	Renca, Región Metropolitana	Curacautín, Región de La Araucanía
8	Marcelo	29	Masculino	Media Completa	-	Independencia, Región Metropolitana	Villarrica, Región de la Araucanía

9	Matías	29	Masculino	Superior Completa	Si	Quilicura, Región Metropolitana	Villarrica, Región de la Araucanía
10	Selena	32	Femenino	Superior Completa	No	La Florida, Región Metropolitana	San Esteban, Región de Valparaíso
11	Paz	26	Femenino	Superior Completa	Si	Maipú, Región Metropolitana	Coñaripe, Región de Los Ríos
12	Lucas	24	Masculino	Superior Completa	Si	San Miguel, Región Metropolitana	Chiloé, Región de Los Lagos

En cuanto al género, no se estableció ninguna directriz en la muestra por lo que se sometió a la aleatoriedad de los otros criterios de muestra consiguiendo una muestra con mayor cantidad de personas identificadas con el género femenino.

En este sentido, y siguiendo la lógica del problema de investigación, el primer criterio para el muestreo de entrevistados fue la edad, en función de comprender la decisión de migrar en esta etapa de la vida lo cual rompe con la tradición de la “migración por jubilación”. El segundo criterio de muestreo fue el nivel educación, la comuna de origen y si corresponde a la primera generación en la familia en acceder a educación superior, tres preguntas de control que buscan aproximarse a jóvenes que no pertenecen a una posición social alta privilegiada como el caso de quienes migran por la posibilidad de segundas viviendas o viviendas de descanso y/o recreación, además de ser el grupo en el que más estudios existen sobre este tipo de migración. El tercer criterio fue haber nacido y vivido en la ciudad de Santiago

buscando observar cómo influye la experiencia de la cuestión urbana en los deseos de habitar un lugar distinto.

6.4 Fuentes de información y plan de análisis

Los individuos entrevistados fueron puestos en conocimiento de un Consentimiento Informado, en el que se expresaron los resguardos para preservar el anonimato y la identidad de los participantes. Este documento fue leído con la información institucional en que se enmarca la investigación al igual que los objetivos principales de la investigación, el carácter voluntario de la participación y las condiciones de confidencialidad del manejo de los datos recogidos. Cada entrevista fue realizada en modalidad virtual a través de la plataforma Zoom, fue registrada únicamente en audio y transcrita totalmente para el análisis.

Los datos se codificaron en base a las dimensiones identificadas en las pruebas y soportes de los individuos utilizando el programa informático de análisis de datos cualitativos Atlas. Ti Durante el trabajo de codificación, se fueron formulando distintas hipótesis emergentes que permiten observar e identificar el contexto socio-histórico de las experiencias individuales de los participantes. En este sentido, se realizó un análisis inductivo a partir de las entrevistas, las que luego en el análisis se fue entrelazando con los conceptos teóricos presentados. La investigación no busca una explicación causal en base a una generalización, sino que se identifica a un grupo en su singularidad y como este puede ser leído a través de la relación existente entre las trayectorias individuales de los individuos con transformaciones de las estructuras sociales.

7. Análisis de resultados

El presente apartado de análisis, se estructurará de acuerdo a los principales entramados de pruebas y soportes encontrados durante el análisis de las entrevistas, los cuales logran ser un aporte para entender la migración, en la medida en que se leen unos relacionados con los otros, resaltando también los vínculos existentes entre éstas con una lectura generacional.

7.1 Pruebas

Las pruebas obligatorias se entienden como los desafíos históricos, socialmente producidos, culturalmente representados y desigualmente distribuidos en los individuos, por lo que su identificación permite describir una sociedad histórica específica. En este sentido, se han identificado cuatro pruebas que marcan significativamente las vidas de los sujetos. Estas han

aparecido mediante los relatos en que los individuos han abierto sus propios recuerdos, caminos y experiencias desde su niñez hasta su actualidad de haber migrado fuera de la ciudad. En los relatos biográficos, se pudo observar que uno de los principales desafíos que enfrentan los individuos es la vida urbana, representada muchas veces como un estilo de vida particular de la ciudad de Santiago como una ciudad trizada. Otro de los desafíos identificados es el proceso de acercamiento al mundo laboral, en el que se descubre el carácter competitivo y cambiante del trabajo en esta época, los acontecimientos relacionados al cambio climático son otras de las pruebas que los jóvenes identifican a lo largo de sus etapas de crecimiento y que caracterizan la sociedad en la que viven y por último, la pandemia mundial es el último de los desafíos que representan puntos de viraje en sus relatos.

7.1.1 Estilo de vida urbano en una ciudad trizada

La vida urbana y concretamente en este caso, el estilo de vida en la ciudad de Santiago, es vivido por los jóvenes migrantes como una prueba que representa un desafío en la vida de los individuos. Esta prueba significa la vivencia de experiencias que se vinculan estrechamente con el carácter trizado de Santiago al que se refiere Márquez (2009) con una sociedad radicalmente escindida de dos vertientes, pues, para los individuos, recordar la vida habitando Santiago, además de ser un espacio urbano, es la vivencia de haber vivido en la parte excluida de Santiago lo cual tiene por consecuencia, la experiencia negativa de la ciudad o con mayores desventajas, como mayores índices de delincuencia, contaminación, densidad, marginación, etc.

En este sentido, una de las situaciones que se derivan de esta prueba y que se presentan con mayor recurrencia y sentido de preocupación, son las distancias entre vivienda, trabajo y/o lugar de estudio, lo que tiene por consecuencia: los tiempos extensos de traslado. Se consolida así, un sentido identitario con la comuna, pero que no se sustenta en su significado por sí sola, sino que una identidad significativa en cuanto se compara con otras comunas y hace sentir diferencias y segregación territorial. Uno de los entrevistados que migró desde San Bernardo en la Región Metropolitana hacia Curacautín, Región de la Araucanía, relata en retrospectiva su experiencia cuando ingresó a la Universidad:

“Tenía que tomar una micro de una hora y media y nos íbamos todos como sardinas cachai... y ahí vi el mundo real de Santiago, así como se movía en cuanto a la plata que tenía en los puestos jerárquicos y nos daban ejemplo, de ahí mismo de onda, no sé, la diferenciación de plaza Italia pa’ arriba” (Gaspar, San Bernardo; Curacautín)³

Los sucesos de las vidas cotidianas hablan de individuos que han vivido durante su niñez y juventud, trasladándose al colegio, universidad o trabajo, utilizando una parte importante del tiempo y energía generando conflictos y sacrificios de otras actividades, Antonia recuerda así los tiempos de transporte cuando vivía en Santiago:

“Yo me demoraba dos horas de ida y dos horas de vuelta, micro y metro, porque no había metro, sino que tenía que llegar a La Cisterna, bajarme y tomar una micro, Y bueno, no era solo eso. Tomaba la micro desde acá hasta el metro de La Cisterna, después me bajaba en Los Dominicos y me tomaba una micro pa’ arriba, cachai? ... O sea, yo no me podía a veces ni siquiera subir al metro y a veces lloraba porque no podía pasar. Uno intentaba, no, dos, pasaban diez metros y ya chao. No iba porque no iba a llegar, entonces iba a puro dar la cache” (El Bosque; Osorno).

Estos acontecimientos que pasan a ser parte de sus vidas cotidianas, se acompañan de sensaciones que representan un desgaste emocional y físico, y deriva en cansancio, estrés y en la sensación del consumo acelerado del tiempo. El tiempo se percibe como un elemento extremadamente líquido en la ciudad, se desvanece, no se logra adquirir, sino que se logra experimentar luchando con la falta de este recurso para todas las actividades que no impliquen trabajo o traslado. En este sentido, el compartir, el descanso, los hobbies, el ocio, quedan relegados y el diario vivir queda transformado en un repetir de la rutina de trabajo-traslado-descanso que se repite automáticamente en un rápido compás. Aurora cuenta su rutina de vida antes de migrar:

“Pero como que aquí todos los días hacía lo mismo, me levantaba el trabajo, después llegaba, me quedaba muy poco tiempo y después tenía que acostarme, muy monótono” (San Bernardo, Curacautín)

³ En la presentación del análisis, se reemplazaron los nombres de los jóvenes entrevistados por pseudónimos

La escasez de tiempo, más los estados de salud asociados al estrés y malestar, logran evidenciar el vínculo entre la vida urbana con la crisis de salud mental. Sobre esto se menciona al “estrés” como una palabra muy recurrente al preguntar a los entrevistados el significado del estilo de vida Santiaguino. Tal como señalaba el clásico Simmel (1903), las trayectorias individuales se ven invadidas por la intensificación de los estímulos nerviosos de la ciudad. La densidad de construcciones y edificios, el exceso de automóviles, ruido, personas y movimiento contribuye al agotamiento psicológico de los habitantes. Esto, sumado a las condiciones ambientales de la ciudad, resulta en un ambiente urbano sumamente negativo para los entrevistados:

“La polución que existe en Santiago, yo soy muy alérgica, yo estaba llena de granos. Si me estreso, me pongo roja, se me irrita la pera y aquí no tengo nada, se me quitan todos los problemas. Yo me había dado cuenta de eso, de la calidad del aire, cada vez que venía al sur mi piel se arreglaba, no es la misma contaminación de Santiago, aquí donde es más húmedo, mi calidad de piel es lo que más me gusta” (Puente Alto; Valdivia)

Otra problemática identificada aunque más emergente es la dificultad de adquirir un espacio o propiedad, asociada a la posibilidad de independizarse. Gaspar, al recordar su experiencia habitando la ciudad de Santiago, le da importancia a su dificultad para poder independizarse para explicar por qué decidió migrar:

“De un espacio, por decirlo así, por un tema económico, porque no encontraba arriendo, no, era muy caro el arriendo para los trabajos que podía postular allá. Si tenía la posibilidad de ir con mis deudas, pero no, no, no quería. Y eso como que no hay mucho espacio. A veces los departamentos son muy chicos, como que la calidad de vida de vivienda estuvo muy precaria” (Gaspar, Independencia; Villarrica)

La dificultad de adquirir un espacio que conlleve bienestar y conformidad para los jóvenes se observa como un hito especialmente imposible en la ciudad de Santiago. Para estos individuos, la ciudad resuena como un espacio en clave de Jane Jacobs (2022), es decir, reúne características y requisitos que el individuo debe desear, debe sentirse satisfecho con lo que la ciudad tiene para entregar, dejando de ser solo un espacio funcional, sino que un espacio de búsqueda de deseos.

Uniando todas estas problemáticas, Santiago representa una forma de vida que va más allá de sus características materiales, arquitectónicas o morfológicas:

“Igual vivir en Santiago es como vivir en una matrix, siento más. Un sistema, como en un sistema, muchas veces como impuesto y como que no sé por qué tienes que vivir, viajar dos horas a un lugar, todo queda lejos, todo es rápido, vivir con miedos, muchos miedos que te pueden hacer que te toque en el metro, que te pueden quitar algo, cachai como y salir de ese sistema, de esa matrix y vivir en otro lugar. Es como debes construirte, porque ya tienes que ir soltando los miedos, ¿cachai? Ahí tienes que ir confiando en las personas y darte cuenta de que el estilo de vida es diferente, es mucho más lento. Las formas de vida son diferentes. La gente confía y la gente te invita a su casa. La gente te regala cosas y no sabí por qué te la está regalando, ¿cachai?” (Maipú; Coñaripe)

Vivir en Santiago mostró a los individuos que la vida se vive con rapidez, violencia, y con el contraste de realidades muy desiguales entre sí. La prueba de la vida urbana, para otros individuos puede ser una prueba que significa la confirmación de querer vivir allí y de desear ese tipo de ciudad, o sea, que se sientan conformes con eso que se ofrece, sin embargo, aquí se muestran trayectorias que al vivir la vida urbana, ven elementos que no desean y de los que desean escapar. Tradicionalmente, el querer irse de la ciudad, es decir, dejar la capital de desarrollo económico del país sólo sería una anomalía marginal, sin embargo, actualmente al ir descubriendo las otras pruebas y soportes en las trayectorias individuales, se puede leer como un ajuste progresivo del individuo a través de expectativas de diferenciación, es decir, para algunos, la ciudad es foco de atracción por las mismas características que para otros es una invitación a escapar de ella. Para estos individuos, se ha ido reforzando el asociar las características urbanas a razones para migrar fuera de la ciudad y no para mantenerse en ella, situación que se puede comprender considerando la red de pruebas y soportes que se entrelazan en las biografías y que reflejan como un grupo generacional comienza a generar diferenciación en las trayectorias de vida.

7.1.2 Mundo Laboral

Así como la vida urbana en la ciudad de Santiago es una de las pruebas que aparece en las trayectorias individuales, también lo son los procesos en los que los individuos descubren un

mundo laboral en su carácter competitivo y también inestable. El trabajo comienza a entrelazarse en distintos momentos de los relatos con sus experiencias individuales que los llevan a considerar migrar a otra región. A diferencia de la postura que define a la migración por amenidad como una pérdida de prioridad de los elementos materiales, esta prueba permite complementar aquella definición, comprendiendo que la pérdida de prioridad de elementos materiales no conlleva una pérdida en la prioridad del trabajo como un eje importante en la vida, sino que el mundo laboral se mantiene como una dimensión que desafía y estructura las trayectorias individuales, pues la obtención de un trabajo no ha desaparecido del grupo de elementos importantes que interfieren e influyen decisivamente en la migración.

“Y cuando fue la pandemia, la idea ya tomó más fuerza. Empecé a hablar con gente que ya se había ido igual de Santiago y a buscar pega. Eso era lo que me definía más que nada a dónde ir” (Renca; Curacautín)

En este sentido, en la ciudad de Santiago, los individuos son conscientes de un abanico de opciones laborales que pueden elegir y que aunque también presenta sus adversidades relacionadas a la inestabilidad e inseguridad, finalmente representa un atributo de la ciudad frente a la otra cara de la moneda: la escasez de oportunidades que existe fuera de la ciudad:

“Por ejemplo, yo aquí no tenía trabajo (...). Me costó un buen rato conseguir trabajo con contrato y yo en Santiago tampoco tenía trabajo, pero yo salía a trabajar de Uber Eats o Corner Shop, ¿cachai? Y eso es plata rápida, plata fácil. No sé si me entendí, tipo con salir a vender a la calle cualquier cosa, chocolates. No sé, el barrio Lastarria, porque hay gente, puede ser cualquier cosa, lo que sea, ganarte la plata. Aquí no, es diferente o aquí no hay Uber Eats, no hay Corner Shop, en el centro te paquean los carabineros, es más complicado” (Puente Alto: Santa Cruz)

Entre las adversidades que se ha experimentado en la inserción laboral se presenta una realidad competitiva. En las expectativas laborales de Antonia, se identifica cómo la experiencia de un ambiente laboral competitivo genera un malestar que la lleva a generar expectativas de algo diferente respecto a lo vivido anteriormente:

“Que el trabajo no sea competitivo, sino más bien como feedback con tus compañeros. Como que intercambiar ideas... porque en Santiago se da mucho la competencia, no como el que yo te enseño y no sé po’, te apaño yo te ayudo

¿cachai? O te enseñó cómo se hace esto en caso de que yo, por ejemplo, pueda faltar. Y es como no, que yo hice esto, es que yo mandé este correo, que esta es como una competencia muy continua y eso es como cansador, estresante”
(El Bosque; Puerto Varas)

Por otro lado, en la complejidad de poder descubrir en qué lugar se puede tener mayor éxito, Paz se encuentra con creencias familiares que defienden que las mejores y mayores oportunidades están en la ciudad y que salir de este centro puede convertirse en pobreza, lo cual se sustenta en el despliegue de experiencias familiares intergeneracionales que refuerzan el riesgo que implica la escasez de oportunidades laborales que conlleva emigrar fuera de la ciudad:

“Mi abuela como que siempre dice: yo lo tenía todo de Santiago, me fui a vivir al sur y lo perdí todo, pues ahí como que no había pega, no era mi estilo de vida, llovía demasiado, como que ella nacida y criada en el sur, como que igual cuando se fue del sur, después volvió a vivir al sur, como que le costó mucho y quedaron así muy en la quiebra y por eso volvieron a Santiago para tener más estabilidad económica”
(Paz, Maipú; Coñaripe)

El efecto del mundo laboral en la vida de los individuos permite observar cómo es, éste, un eje central que tensa los hilos que rigen las decisiones de los individuos. La tensión se da entre una sociedad que ofrece un abanico de oportunidades laborales pero que sin embargo, no ofrece estabilidad ni conformidad con las opciones disponibles, por lo que aunque el recurso laboral esté disponible, sus características provocan que se considere tomar el riesgo de la aventura e inestabilidad en otro lugar.

7.1.3 Cambio Climático

El cambio climático y sus efectos comienzan a aparecer como una prueba que modifica el entendimiento del mundo y es visible en los recuerdos desde etapas de pubertad o preadolescencia. Esta aparición se puede ver en el fragmento de Ana, quien reconstruye retrospectivamente cómo esta prueba irrumpe en su vida:

“Cuando empecé a comprar las revistas de National Geographic, compré una vez en el Bio-Bio, y empecé a comprarlas. Habrá sido en primero o segundo medio y una vez leo que los glaciares se van a derretir, va a subir el nivel del mar, va a

quedar la zorra, el agua se va acabar y la tercera guerra mundial. A mí me afectó mucho porque una vez mi sobrino se estaba lavando los dientes y dejó el agua corriendo y yo le dije: “Matías, tú entendí que si dejai el agua corriendo se va acabar el agua en el mundo y tus papás se van a morir”, y se puso a llorar, y me afectó demasiado. Después crecí y seguí leyendo y me di cuenta que el problema del agua no era culpa de nosotros, y que por el calentamiento global sí era culpa de nosotros, pero era un efecto cadena circular y ahora, después de amargarme tanto la vida, me estoy dando un poco por vencida porque dije: ya, si me voy a morir igual solo tengo que intentar sobrevivir. Yo pensé caleta en que en un tiempo me quería ir a vivir al sur porque quiero tener agua, y no quiero tener hijos tampoco por esa wea, es algo que no quiero, pero voy a tener que vivir el racionamiento de agua”

La forma en que aparece el escenario mundial como consecuencia del cambio climático en los relatos individuales permite observar cómo la connotación de la sociedad del riesgo de Ulrich Beck (2008) es una prueba mayor para los individuos de esta época histórica. La sociedad del riesgo genera que los individuos adquieran preocupaciones respecto al futuro que les genera tomar acciones en el presente. Como se identifica en el relato, los riesgos ya están incorporados, se acepta que se sobrevive en una amenaza de supervivencia y que, además, es responsabilidad de la misma sociedad que sufre por los efectos de su desarrollo.

En este desafío, hay un énfasis en la situación futura, la cual se observa catastrófica al visualizar todas las posibles amenazas que cada vez se ven más cerca. Aparece así el aumento de la temperatura o el aumento de la sequía. La ciudad de Santiago, desde la perspectiva de los entrevistados, también intensifica esta prueba, ya que es donde los problemas asociados al cambio climático presentan mayor complejidad. Sofía, una joven de 24 años que migró desde Santiago a Valdivia, da cuenta de cómo la disponibilidad y la calidad del recurso hídrico es cada vez un elemento que adquiere más importancia en su decisión sobre qué lugar prefiere habitar:

“Aquí (en Valdivia) hay agua, es un punto que antes tiraba en broma, pero la otra vez leí que Chile ya agotó sus reservas de agua de todo el año 2022, y dije

cónchale, por último pase lo que pase acá va a haber agua, y puedo tomar agua de la llave” (Puente Alto; Valdivia)

El cambio climático como acontecimiento significativo que remueve las trayectorias individuales tiene un carácter especialmente cosmopolita, porque traspasa los límites nacionales. En este sentido, la capacidad de agencia del individuo se disminuye a tal punto que acepta las amenazas y los riesgos, lo que genera que las trayectorias individuales se establecen sobre la base de la aceptación de las posibles catástrofes y con el objetivo de mitigar las consecuencias que son dadas por hecho obligándolos a dirigir su vida como puedan. (Beck, 1997).

“Hace tiempo unos científicos hablaron sobre el calentamiento global y mataron a una porque no podía decir la verdad, ese nivel de poder, es muy cierto que cuando quede la zorra recién las empresas van a decir: “ay, la cagamos” y van a ser los únicos weones que van a poder sobrevivir porque tienen el poder de todo, al final ¿quiénes somos nosotros? Es como que algunos solo pueden tener poder y todos los otros weones valen caca, me da miedo, me da lata eso, no quiero vivir eso. En Santiago, va a quedar la zorra” (Puente Alto; Santa Cruz).

En esta línea, la aparición de esta prueba en las trayectorias individuales deja entrever que esta generación no sólo comparte una temporalidad, sino que ha vivido acontecimientos que rompen una continuidad, y que son traumáticos, en el sentido de que han vivido su adolescencia y juventud estando conscientes de que viven en un planeta en que las condiciones para habitabilidad humana se han complicado aceleradamente durante los últimos años y que convive con la posible autodestrucción de la vida en la tierra. Esta pérdida de agencia de los individuos es también la que se compatibiliza con la predominancia del individualismo al buscar soluciones frente a este desafío.

7.1.4 Pandemia

La pandemia del Covid-19 es uno de los fenómenos sociales que alteró las trayectorias de los individuos de todo el mundo, siendo, en algunos casos, el acontecimiento que removió las vidas individuales al punto en que fue el factor que gatilló la migración. La pandemia, en muchos casos, fue el factor que agudizó una situación preexistente, por ejemplo, la prueba de

la vida urbana. Una de las jóvenes entrevistadas que dejó Santiago cuando terminó la pandemia, cuenta cómo ésta intensificó un malestar preexistente:

“Cuando yo estaba en Santiago sufría ansiedad jevi y no dormía bien. Estaba súper intranquila, como que el ritmo de vida en la ciudad también es súper poco amable, la gente es súper pesada, entonces como que estaba acostumbrada a la gente más hippie como playera que surfeaba. Estar en Santiago pa’ mí significaba un estrés gigante y luego cuando fue la pandemia, el encierro, ya eso fue el pic de mi locura. De hecho, tuve que estar en sesiones psicológicas y como tratamiento de verdad porque estaba muy mal encerrada en mi casa, me quería morir. Necesito estar en espacios que tengan naturaleza, que no sea solo estar bajo las paredes y viendo edificios”

La insatisfacción en base a las vivencias derivadas del estilo de vida en la ciudad de Santiago, son desafíos a los que los individuos ya se debían enfrentar desde su niñez y adolescencia, sin embargo, la pandemia produjo que el confinamiento obligatorio provocara sensaciones asociadas al miedo y la angustia, que agudizan y complejizan más la situación, en donde la migración aparece como una respuesta, en algunos casos, durante la misma pandemia y, en otros, cuando vuelven libertades para movilizarse. Paz, por ejemplo, a pesar de haber sentido siempre el deseo de migrar, en su experiencia la pandemia fue el factor que detonó tomar la decisión, ya que fue la prueba que complicó su bienestar a tal punto de ser insoportable:

“Creo que mi impulso fue como el encierro, ya tener poco patio y el que me pidieran muchos papeles para salir, como en Santiago igual la pandemia, fue brígida, como que te encerraron, te inculcaron, así no podías ver a nadie, no sé, como que era muy cuático, ¿cachai? Entonces yo creo que eso, esa sensación de ahogo, yo sufro de Olguita Marina⁴, como que esa sensación de ahogo, de no poder, como salir libremente a caminar sin sentirme como que me van a pillar y me van a pedir documentos o que me van a ver los carabineros, ¿cachai? Como esa sensación de ahogo fue la que me impulsó” (Maipú, Coñaripe)

⁴ El síndrome Olguita Marina puede definirse como «el sentimiento o impulso incontrolable de escapar del lugar/persona que nos comprometa en un momento determinado, dejando todo sin importar las consecuencias.

Los jóvenes mencionan que la pandemia trajo consigo la pérdida de libertad y el miedo como sensación primordial, lo cual impactó fuertemente en un cambio de percepción de la vida. Tomó fuerza la conciencia de fragilidad de la existencia humana y con ello, reflexiones internas de la forma en que se vive, tanto en sus pensamientos, actitudes y comportamientos. Para quienes ya habían migrado antes de la pandemia, existe la creencia de que en la ciudad de Santiago, esta fue vivida de manera más estricta causando mayor impacto en los ciudadanos. Azul menciona la pandemia al recordar su proceso de toma de decisión a migrar:

“Estar en Santiago en Pandemia fue igual, un poco abrumador y entonces sentía que se podía vivir en otro lugar, mucho más, más amable en el entorno para poder seguir viviendo esta pandemia. Entonces igual fue, fue un golpe como bien duro yo creo para todo, entonces de ahí lo decidí” (Renca; Curacautín)

En este sentido, la pandemia visibilizó al territorio frente a los ojos de una generación, obligando a observar el lugar donde se habita como elemento influyente en su bienestar. Es decir, tal como sucedió respecto a lo que evidenciaron los estudios de salud mental durante la pandemia, que arrojaron una alta asociatividad entre el deterioro de la salud mental con las condiciones de vivienda en zonas urbanas empobrecidas, el territorio o lugar donde se habita aflora en los procesos reflexivos, llevando a considerar la emigración de la ciudad de Santiago como una solución efectiva frente al malestar vivido durante el confinamiento.

7.2 Soportes

Los soportes son entendidos como los apoyos materiales, afectivos y simbólicos con los cuales el individuo enfrenta los desafíos de la vida social, es decir, son respuesta a las pruebas. Estos tienen un carácter abierto, relacional, heterogéneo, histórico y existencial. En este sentido, se identificó la migración como respuesta central frente a la serie de pruebas que enfrenta esta generación, respuesta que se relaciona con otros soportes como el turismo, nuevos significados de calidad de vida, nuevas expectativas del trabajo y la simultaneidad de redes locales y globales.

7.2.1 Migración: soporte central

En la misma línea que lo planteado por Araujo (2018), el análisis de los soportes permite observar la migración como el soporte central basado en expectativas de salir del sistema que representa la ciudad, pero también como respuesta a las otras pruebas, es decir, al mundo

laboral al que se enfrentan, al cambio climático y la pandemia. Las pruebas vividas denotan procesos reflexivos en los que el malestar y disconformidad son el motor que lleva a una búsqueda de otros lugares habitables, y que conlleven una mejor calidad de vida. Selena, de 32 años, emigró de Santiago hacia San Esteban, en la Región de Valparaíso:

“Acá yo estoy en la precordillera, el aire súper limpio es otra calidad de vida. A mi hijo le encanta vivir acá, tampoco le gusta Santiago ahora y es todo como más provincia. Acá son distintas las relaciones interpersonales que en Santiago No de que esté ni ahí de una persona con otra. Acá igual es una preocupación. Por ejemplo, acá también tengo una amiga que era de Santiago, mi vecina, ella llegó este año, de repente tiene que viajar, yo le cuido su casa, ella cuida la mía. Todavía hay una preocupación por el otro, lo que no hay en Santiago”

La calidad de vida es justamente una idea que contiene características que no pueden ser encontradas en la ciudad. En este sentido, se despliegan ideas dicotómicas entre estar en la ciudad o fuera de la ciudad, lo que demuestra la supervivencia de la diferenciación clásica del espacio entre ciudad y campo aunque en la práctica lo segundo no se trate de ruralidad, esto toma la forma de Santiago/fuera de Santiago. En este sentido, la ciudad de Santiago juega el rol del espacio urbano arquetípico, al salir de él, el mundo social sería diferente. Ana, quien migró desde la comuna de Renca, ha experimentado agudas diferencias entre las relaciones sociales en Santiago y fuera de Santiago, el estrés y el bienestar, el tiempo, los vínculos entre los individuos son diametralmente distintos en su experiencia:

“En que todos andamos más pausados, nadie anda tan apurado, por lo tanto hay tiempo para mirarse, para saludarse aunque no nos conozcamos, para conversar. Hay mucho más tiempo. El hecho de no sé, demorarse tan poquito en los lugares donde uno frecuenta es rico porque de verdad sientes que vives mucho más, porque tienes mucho más tiempo. Entonces eso hace que la gente donde más pausada la gente que vive igual, casi todas se conocen, pero aunque uno venga de fuera igual te conversa, igual son súper amables, ayudan mucho en esa esos detalles como de ser más, más humano” (Renca; Curacautín)

Dado el carácter relacional de los soportes, estos se vinculan con otros, dentro una diversidad de opciones de cómo un individuo puede sostenerse ante el mundo social. En este sentido, hay

una serie de soportes que dan consistencia a que la migración pase de ser una expectativa de una mejor vida al final del ciclo vital- tal como señaló Araujo con las palabras “al terminar la vida” - a una expectativa que se concreta con la emigración de Santiago siendo aún jóvenes-adultos. Lo siguiente es un esbozo de los distintos soportes que se articulan con la migración, intentando identificar un hilo generacional entre la diversidad de trayectorias individuales analizadas.

La migración permite, primero, desear el espacio que se habita dado que conlleva el encuentro con expectativas de bienestar y mejor calidad de vida, y segundo, observar que estas expectativas son la forma de enfrentar las pruebas históricas de esta generación, pues la migración es la herramienta que posibilita observar la red interrelacionada de soportes y pruebas que en su articulación refleja la producción de individuos de una época como resultado de grandes cambios históricos.

La red de soportes identificados van en línea con la lejanía de la posición social para explicar a los individuos en una sociedad posmoderna. Sin embargo, a medida que se esboza el tejido entre los soportes, se entrevé cómo algunos de estos soportes comienzan a teñirse de influencia generacional. En este sentido, la investigación crítica el debilitamiento de la generación como categoría que ha perdido fuerza en la producción de individuos. Si bien esta investigación se propuso entender la movilidad de un grupo emergente que puede ser leído como trayectorias anómalas, más bien permite entender que las anomalías registradas por la migración también son explicadas mediante una red de respuestas a la realidad histórica de esta generación.

7.2.2. El turismo y una nueva relación con la naturaleza

Si los soportes son relacionales, se puede observar cómo algunos soportes soportan a otros vinculándose entre ellos, es decir, se dotan de sentido. La migración como expectativa de cambio se articula fuertemente con las experiencias de viajes desde la niñez, pues estas representan vivencias que depositan un nuevo conocimiento y genera una memoria con carga positiva de lo que implica viajar.

En los relatos de los jóvenes, los efectos de las experiencias de los viajes y el turismo no aparecen espontáneamente, sino que conocer otros lugares, aludiendo a lugares más cercanos a la naturaleza es mencionado como algo obvio, algo natural en la vida de las personas. Es a través de la activación de una memoria en retrospectiva hacia la niñez y adolescencia, cuando

comienzan a aparecer recuerdos de viajes familiares y recién ahí se reconoce la importancia de estas experiencias en las ideas que tienen de los espacios fuera de la ciudad. En ese momento, se hace evidente que buscaron algo distinto porque conocieron algo distinto con esas experiencias. La posibilidad de cumplir la expectativa se valida con la experiencia de haber conocido una realidad distinta a la existente en la vida urbana y cotidiana. Por esto mismo, cuando se intenta explicar por qué se migró, aparece el “desde siempre quise”. Esto marca una gran diferencia con la postura que identifica Araujo con las personas de sectores medios que buscan migrar al “terminar sus días”.

Los individuos de esta generación han cultivado el deseo de migrar desde la niñez, dado que el turismo ha sido una máquina de producción de experiencias positivas desde la niñez muy temprana. Viajar es uno de los actos que se ha convertido en una posibilidad de mayor acceso a distintos niveles sociales, lo que ha provocado que los niños crezcan conociendo otros paisajes, culturas, dinámicas, etc. Con el turismo, los viajes permiten un nuevo conocimiento que siembra una semilla con un contenido distinto a la vida rutinaria de Santiago:

“Conocer el sur bien, bien, yo creo que como primero medio, porque con mi papá fue el primer viaje que tuvimos y que yo recuerde que fuera del sur dijimos ya vamos a ir a Valdivia, creo, y terminamos en Chiloé. Y después ahí siguió de las vacaciones que seguían, decíamos vamos a algún lado y terminamos al final llegando a Chile Chico así ya va vámonos pa’ allá que importa y viajando y llegamos allá. Mientras más sur, más bonito y bello era” (Ana, Puente Alto; Santa Cruz)

Las experiencias de viajes empiezan desde la niñez y luego, se mantienen por voluntad propia y se comienzan a gestar con diferentes grupos y, en algunas ocasiones, se materializan como viajes propios sin compañía. Para Paz, una joven de 26 años que migró desde la comuna de Maipú y que es la primera generación de su familia en estudiar en la educación superior, deja ver como en sus recuerdos los viajes son algo normalizado dentro de las experiencias familiares:

“Mi familia es muy viajera. Entonces, como a ver, me acuerdo que dije bueno, que nos quedamos así como a recorrer, como la ruta de los Siete Lagos tenía como 11, 14 años, pero un viaje súper bueno, como de diez días y siempre bueno, yo

tengo familia en el sur por parte de papás, entonces siempre viajé hartito al sur y siempre, siempre he sido muy viajera” (Paz, Maipú; Curacautín)

Este conjunto de relatos, deja entrever que la migración por amenidad se mantiene estrechamente vinculada al turismo, es decir, que como menciona Moss (2012) es hacia lugares donde las personas fueron turistas y nace el deseo de permanecer en vez de continuar en su condición de turista, pero que dado su expansión y desarrollo, deja de ser exclusivo a los grupos privilegiados con más comodidades de la población, como sucede en el fenómeno migratorio en la Patagonia argentina (Malizia y Reiner, 2015).

Antonia, de 33 años, quien migró desde el Bosque a Puerto Varas, menciona que los viajes son también parte natural del paso por la Universidad:

“Yo siempre dije, es que yo tengo que mochilear porque en la universidad, por lo que escuchaba, como esos carretes, era entretenido, que empezaban a conocer gente que paraba en un auto y conversaba con el conductor, hasta en las películas siempre pasa eso, escuchar a mis mismos compañeros igual” (Antonia, El Bosque; Puerto Varas)

Por otro lado, también en individuos que no ingresaron a la educación superior, se dan opciones para poder viajar y conocer otros lugares: “Soy fanático de un club deportivo entonces he viajado a todos lados a ver a mi equipo” señala Marcelo de 29 años, quien con educación media migró desde Independencia hacia Villarrica. Así, es posible observar cómo ha cambiado la gama de posibilidades con que cuentan los individuos a través del turismo, el cual se vuelve un elemento formativo de gran peso que permite al individuo observar realidades alternativas y, de paso, cuestionar su propia realidad:

“El viaje me generó como esos pensamientos, ya llegar del viaje y darme cuenta de que todo pasaba muy rápido. Por ejemplo, yo como que estaba así, me acuerdo de un día que llegué como a trabajar, después de dos días de estar viajando tres meses por toda la zona austral. Me fui a recorrer así toda la carretera austral y así llegué y yo trabajaba en un supermercado. Entonces como que estaba pegada, te juro. No, como que sentía mucho estímulo, dos, mucho ruido, mucho, mucho ruido. Y la gente como alterada. Eso tiene mucho que ver en Santiago, como la

gente está muy alterada siempre, como dispuesta a de repente a una pelea, como dispuesta a regañar” (Maipú, Coñaripe)

Es durante los viajes que se va produciendo un proceso reflexivo en que se pone en cuestión el estilo de vida al que se debe volver cuando se termina el periodo vacacional. Es el aprendizaje experimentado durante los viajes, lo que alimenta el cuestionamiento de una realidad y el que contribuye a que la vida en la ciudad se instale como un referente negativo. Cuando Ana conoció el transporte fuera de la ciudad, se dio cuenta de las diferencias y los efectos que aquello tendría en su vida cotidiana:

“Ahora que ya descubrí algo, antes era súper normal demorarme una hora, que las micros van llenas, para mí eso era súper normal, yo tenía cero problemas de hecho si me demoraba 40 minutos era bacán porque era poco pero ahora que vivo en otro lugar y me doy cuenta de otras cosas, yo no elegiría Santiago por eso, yo digo ahora no, una hora en llegar qué paja, eso yo no lo sabía antes, pero ahora que lo sé, ni cagando” (Puente Alto, Santa Cruz)

Transformar este cuestionamiento de la realidad, hacia la concretización de un proyecto migratorio es lo que permite observar cómo aparecen otros soportes que fortalecen y dan sentido a la decisión de dejar la ciudad, pues se trata de pasar del turismo vacacional temporal a un proyecto de vida que conlleva cambios en las otras esferas de la vida.

En esta línea, otro de los soportes del mundo de las ideas o soportes simbólicos, que se vinculan estrechamente con el turismo y la condición expulsora de Santiago, reflejada en la emigración hacia otras ciudades es lo que se identificó como el intento de construir una nueva relación con la naturaleza. Para que haya una nueva relación, debe haber un reconocimiento de la vieja, lo cual es parte de los aprendizajes que el turismo dispone. Comienza a depositarse un valor intrínseco del contacto con la naturaleza. Azul, de 30 años, migró desde Renca hasta Curacautín y es precisamente la cercanía del contacto con la naturaleza uno de los ejes que sustentan el deseo pero también la decisión de habitar fuera de la ciudad.

“Saliendo a comprar, la casa en donde yo vivía al principio estaba cerquita de la avenida. Y para ir al centro me iba por la ciclovía. Y había muchos árboles, muchas flores, todo era flora nativa y fauna. También ver las aves que hay muchas aves y estar cerca, poder ir a la montaña, salir a caminar y a los ríos. Tuve la

oportunidad de aprender a esquiar también en la escuelita y todo eso me fue dando mucha cercanía con la naturaleza y ahí encontraba mucha tranquilidad, mucha paz, que era muy bonito también ver los bosques, los detalles de los bosques y todo lo que hay ahí en ellos”

Esta nueva relación, en donde la naturaleza es uno de los elementos centrales que concede tranquilidad y bienestar para los individuos, es también una de las respuestas frente a las pruebas de la experiencia de la vida urbana, vivido como un malestar agudizado con la pandemia y el cambio climático. La idea del contacto con la naturaleza como sinónimo de bienestar fortalece la legitimidad de decidir emigrar de la ciudad, hallando aún mayor fuerza cuando en la vida urbana conocida no es posible este tipo de relación.

Junto a esto, la naturaleza no solo es valorada desde la experiencia del contacto sino que también se transforman ideas que validan nuevos conocimientos asociados a la naturaleza. Éste, muchas veces, viene de una tradición que es de carácter familiar, pero luego, es facilitado y fortalecido a través de las experiencias turísticas. Lo que empieza como experiencias vacacionales, se vuelve un hito significativo en la manera en que se entiende el mundo:

“Y vivir en el sur. Y viajar y conocer gente. Y darte cuenta que te nutre a ti esto. ¿Cachai? En cada excursión que hacíamos conocíamos los árboles y sabemos para qué nos sirven, ¿cachai? Y de repente me di cuenta de que estoy en un bosque con aire 100% puro y tú dices cómo ¿qué más maravilloso que esto? Entonces siempre he tenido esta conexión y ahora viviendo acá, es más, me pasa y aparte que tenemos varias inteligencias como, como humanas y humanos, hay ocho tipos de inteligencia y una es la naturalista, así como desarrollar más habilidad o tener como más conciencia, conexión. Y siento que en mí predomina mucho esa inteligencia. Me encanta mucho como esta conexión con la naturaleza y decir no sé, me encanta hacerme yerbas, infusiones, por mí tuviera muchas yerbas, siempre tengo de todo”

En este sentido, acceder a esta cercanía con la naturaleza, las expectativas de adquirir un entorno de tranquilidad, acceder a lugares que ofrezcan una mejor salud, ya sea en un sentido físico, mental o espiritual:

“El tema del clima igual, así como yo, como la contaminación también me afectaba mucho más. Cuando iba a Santiago notaba que estornudaba más, y me resfriaba más seguido. Igual yo soy fumador, pero igual lo notaba. Ya con el tema de la contaminación me iba al monte como a los cerros y puta, uno sube una colina y cacha así como la nube de smog, como que eso iba carcomiendo la decisión. Y lo otro fue como el estrés del tránsito, porque antes de vivir aquí yo vivía con la mamá de mi hijo, en Lo Prado en la pandemia, y me mamaba la Alameda, así como de extremo a extremo la mañana y la tarde y dos horas pegado, horrible y eso como que me afectó mucho y me enfermó como en el sentido de que andaba más irritable. Es como los síntomas del estrés versus todo eso, estrés” (Gaspar, San Bernardo; Curacautín)

La claridad en la importancia de la salud física y mental está fuertemente instalada como ejes prioritarios en lo que se busca por calidad de vida para desear habitar un lugar. Se observa cómo las experiencias de la vida urbana caló hondo generando que la nueva visión del bienestar se establezca en estrecha relación con la dicotomía de lo que es ciudad/fuera de la ciudad, dotando de importancia la relación la naturaleza cultivada a través de los años de turismo en la niñez y juventud.

7.2.3 Nuevo significado del bienestar en la calidad de vida

La prioridad e importancia que alcanza la búsqueda del bienestar propio es uno de los soportes que refleja la disputa de ideas que se encuentran en juego producto de los cambios en las estructuras de la sociedad posmoderna.

Una de las herramientas más útiles para poder ver estos cambios a nivel micro-social es el aprendizaje intergeneracional. El pensamiento de una época no se construye exclusivamente por las experiencias propias, sino que las vivencias generacionales se traspasan a través de historias o recuerdos que se convierten en herramientas igualmente válidas para descubrir la vida. Herramientas que pueden llevar a diferenciarse o a adoptar el mismo modelo de acción.

“De repente vi mucho a mi familia hacer cosas porque les daba plata, hacer eso y como que mi mamá tuvo que estudiar otra carrera porque no le daba plata diferencial en esos años. Y no sé, en mi hermana igual lo vi como estudiar algo porque solo era ganar más plata estudiando eso y ahora siento que mi generación

es como voy a estudiar esto porque me encanta, siento que estoy con una generación que ya no se vende tanto a un estilo que te dicen que tienes que vivir como tener que estudiar para comprarte una casa, para comprarte un auto, tener familia cachai, como que siento que mi generación es como voy a estudiar y voy a ser quien realmente quiero ser, ¿cachai?” (Paz, Maipú; Coñaripe)

Para estos jóvenes, sus familias habrían sacrificado su bienestar a costa de la obtención de estabilidad en distintos ámbitos, especialmente en el ámbito económico, traducido en la obtención de un salario y un empleo. La vida de las generaciones pasadas se lee como apegada a las estructuras, dependientes de una estabilidad para poder sentirse bien. Un trabajo estable, una estructura familiar, vivir en una casa de forma permanente. El establecerse fue la forma de obtener el éxito, pero lo que se escucha en estos relatos es una contestación buscando lo contrario. Selena se refiere a las biografías de sus padres y como se auto observa en comparación a ellas:

“Mi mamá es muy territorial. Mi mamá nació donde ella va a morir. Entonces mi mamá nació en esta ciudad donde yo también nací y mi mamá- mira- yo llevo años tratando de que mi mamá se venga a Chile a vivir conmigo y no viene. ¿Y mi papá? No, mi papá para el golpe, ¿eh? Empezó el tema del 70 y bueno, el 73 ocurrió todo lo que ocurrió, mi papá el 75 agarró sus cosas y tomó un bus a Brasil con destino a São Paulo a la vida, a la vida con un puro bolso y en el bus conoció un tipo de la ciudad donde yo nací y ese tipo le ofreció pega y listo. Y para mi papá fue suficiente. Y yo soy más así como mi papá”

En este sentido, es posible ver cómo las experiencias familiares de otra generación, son un soporte en la creación de la idea del individuo, del autodescubrimiento. En lugar de establecerse, lo que prima es la sensación de libertad y lo virtuoso de que no existan elementos que los sujeten a un territorio. Por lo que uno de los soportes más fuertes es la continua búsqueda y descubrimiento de lo nuevo, pues, se declara con fuerza el interés por conocer lugares y vivir experiencias nuevas que aporten al descubrimiento de lo emergente, de lo desconocido. Nada amarra, nada sostiene ni limita, pues no existen elementos importantes que vinculan el individuo al territorio, la sensación de libertad prima sobre la necesidad de situarse. El discurso de “salir de la zona de confort” toma fuerza y se vincula con búsquedas

que le dan sentido a la migración al permitir encontrar espacios de autoconocimiento y descubrimiento de lo diferente. Mía, con 29 años, emigró desde Santiago hacia La Serena, y responde lo siguiente al preguntar por lo que espera del lugar donde viva:

“Igual no me gustaría vivir en el mismo lugar siempre... Pero espero nuevos conocimientos, nuevas personas, nuevo aprendizaje, eh mmm, eso. Nuevas vivencias, no sé po estar en distintos lugares conoces claramente distintas personas, crianzas, culturas y distintos modismos de hablar”

Otro elemento que diferencia a esta generación de la anterior, además de la búsqueda de estabilidad, refiere a sus trayectorias educacionales. Las experiencias propias como las de los familiares dejan ver cómo se transforma el significado de bienestar respecto a la generación de los padres o abuelos. Las trayectorias educacionales marcan una diferencia intergeneracional que le agrega ímpetu a la búsqueda del bienestar y una mejor calidad de vida, dado que las políticas y reformas educacionales que han incrementado el acceso a la educación superior en niveles socioeconómicos que anteriormente no accedían, es un factor gatillante en este caso. La descripción que realiza Beck (2008) de la generación cosmopolita alemana también se observa en las trayectorias de los jóvenes que dejan Santiago y que, a pesar de no pertenecer a niveles socioeconómicos acomodados, el acceder a la educación superior es un soporte que influye fuertemente en los procesos reflexivos de los sujetos. Este fenómeno puede ser leído como la grieta entre las generaciones y que se manifiesta en el plus colectivo de acceso al turismo, educación y consumo que debilita trayectorias regidas por la clase y deviene en una cascada de nuevas ideas. Mía, primera generación en acceder a la educación superior de su familia, apoya mediante su trayectoria educacional, el proyecto migratorio:

“Tengo dos carreras, tengo todo lo que está a mi alcance para poder desarrollarme en cualquier parte del mundo, entonces no siento que yo tengo que quedarme aquí, porque aquí viví y aquí nació, no po. Yo me puedo parar en cualquier parte del mundo y tengo la posibilidad de recorrer, surgir y mantenerse en base a los recursos que entrega el lugar”

La forma de enfrentarse al mundo social es distinta cuando se posee mayor nivel educacional, por lo que este soporte se suma a las experiencias vividas a través del turismo y permiten

pensar más allá de resignarse a la realidad del lugar de origen y los malestares que entrega a los jóvenes que vivencian su niñez y juventud en comunas periféricas. El acceso a la información y al conocimiento que provee la educación superior, es clave para formular y visualizar caminos que se diferencian del proyecto tradicional, de quedarse, trabajar y sacrificarse por tener una vivienda y una familia. Este soporte acelera los procesos reflexivos gracias a la capacidad de observar alternativas, otros caminos y/o ejemplos de lo distinto. En definitiva, si se considera el nivel educacional como indicador de la clase social, se puede ver a través de las biografías analizadas, que la educación mantiene su fuerza como ascensor social que lleva hacia una mejor calidad de vida y en este caso, utilizado para pararse frente al mundo.

7.2.4 Nuevas expectativas y rol del trabajo

Este nuevo sentido de la búsqueda del bienestar y una mejor calidad de vida, también se vincula con un grupo de soportes que puede ser entendido como nuevas expectativas asociadas al trabajo. Si perseguir el bienestar tiene que ver con el autoconocimiento y la búsqueda de lo nuevo, el mundo laboral se enfrenta con flexibilidad, en donde la capacidad de adaptación es la nueva virtud del sistema de ocupación. A diferencia de lo que sostiene Beck (2008), el cambio de puestos de trabajo permanentes al sistema de ocupación flexible, plural e individualizado, no representa siempre una inseguridad, sino que es un soporte que se acopla a la emigración. Marcelo emigró de Santiago y relata cómo fue su proyecto para emigrar sin contar con un puesto de trabajo:

“Me vine así no más, a la vida no más. Estaba loco, porque fue como ¿vámonos? Ya, vámonos por un mes a ver si encontrábamos arriendo y pega y nos fue bien. Dentro de ese mes, encontramos arriendo, pero lo entregaban en dos meses y encontramos pega altiro y nos pusimos a trabajar. Mi amigo encontró pega a través de la OMIL, y yo a través de Facebook publiqué que necesitaban gente. Si me iba mal me devolvía y lo iba a intentar hacer en otro lado”

El miedo que impera no es a perder el trabajo, sino que a perder la vida por el trabajo, lo cual mantiene en alerta a los individuos. Mantiene una inquietud por estar presentes, y no ser llevados por la corriente del mismo sistema representado por la ciudad de Santiago que provoca el deterioro de elementos no materiales del bienestar. En este sentido, se elige

enfrentar la vida con una actitud aventurera, una actitud que se adapta a los cambios porque se acepta esa realidad cambiante. Una realidad inestable, que se vuelve virtuosa en la medida en que permite escapar de la monotonía, repetición y rutina vistas en las vidas de sus padres.

“Son así como les da miedo, full zona de confort, igual en otra época, mis papás son de esa época que te dicen así cómo: vas a dejar el trabajo no lo dejes, no, después te va a costar encontrar un trabajo, en vez de decir, ¡ya! deja tu trabajo si no te gusta, dale! ¿Has notado esa diferencia en las generaciones? Esa generación se aferra demasiado al trabajo”

En esta otra generación, sí existiría una intención de hacer cambios en busca de una mejor calidad de vida, pero no se logra concretar porque predomina la sensación de miedo frente a situaciones que involucren cambios en la estabilidad laboral. En este sentido, esta podría ser una lectura generacional de que la migración por jubilación es la opción que tiene mayor fuerza en la generación antigua, pues es la forma de compatibilizar la prioridad del trabajo postergando la opción de migración hacia la etapa en la que el rol del trabajo deja de ser necesario para los individuos, estrictamente.

Gran parte de las ideas que se mencionan hablan de una percepción constante de cambio más que continuidades que se pueden observar a través de las trayectorias individuales. Se siente la vida en un contexto de cambio, de quiebre de tradiciones, de ideas que se están formulando y experimentando en nuevas formas. La migración es una de esas formas que significa cambio para esta generación y significa una alternativa distinta de vivir el trabajo:

“Exacto, sí, y que no me quite la vida, el trabajo. Es decir, por ejemplo, yo donde tengo mi centro a mi casa, yo me demoro 15 minutos. En Santiago, eso no existe a menos que yo trabaje en la esquina de mi casa. Eso porque yo también necesito mi tiempo con mi hijo, mi tiempo con mi pareja, mi tiempo para mí, o sea para mí y para mi persona, si quiero ir a ver una amiga. Que no, que no, que. Que el trabajo no me quite la vida. A eso voy. Pero que si yo trabaje. Que me. Que me desarrolle, que me. Que logre mis objetivos. Pero sin dejar mi vida en la calle, por así decirlo. En taco, en las micro, en. En un trayecto de dos, tres horas, ida y vuelta” (Selena; La Florida; San Esteban)

En este relato, se pueden identificar dos soportes vinculados a las nuevas expectativas laborales. Por un lado, se trata del lugar que el trabajo tiene en una escala jerárquica de prioridades. A través de la experiencia propia en Santiago y el aprendizaje intergeneracional con la experiencia familiar, los individuos observaron cómo el trabajo absorbió las otras esferas de la vida, jugando un rol prioritario que llevó a sacrificar el bienestar propio, por lo que se espera que el trabajo no juegue un rol protagónico, sino que reconociendo su importancia, no opaque otros aspectos de su vida tales como el tiempo familiar, hobbies, descanso, salud mental, etc.

Por otro lado, el relato también refleja las expectativas que van de la mano con la búsqueda del bienestar, es decir, que el trabajo permita el desarrollo personal. En este sentido, se busca adquirir conocimiento, insertarse en un ambiente colaborativo en que se puedan intercambiar ideas, generando un impacto social positivo, lo cual se conjuga con estar abiertos a la capacidad de reinventarse, emprender y adaptarse a los cambios entre distintos trabajos. Los acontecimientos personales en las vidas de los individuos se van presentando con cambios repentinos asumidos de forma muy natural, se presentan más como sujetos autorreflexivos, que aceptan ser sujetos en cambio y en una realidad cambiante. El relato de Sofía, de 24 años, cuenta cómo se han ido articulando sus decisiones respecto de emigrar con la temática del trabajo:

“De chica, siempre tuve la noción de yo me voy a ir de acá y yo decía voy a vivir en la playa, siempre era como yo voy a vivir en la playa porque es parte de mí y es parte de lo que me gusta. Por lo mismo, escogí una carrera que me permitiera poder hacer teletrabajo o hacer cosas que puedo estar donde sea y poder moverme, jamás hubiera estudiado derecho y sé que algo que es muy centralizado en Santiago”

A pesar de estas reflexiones, es importante recalcar que lo que se observa, más que un rechazo de la seguridad y el bienestar que proporcionan un trabajo estable, es en realidad una tensión entre la búsqueda de desarrollo y bienestar personal, por una parte; y la intención de conseguir estabilidad a través de bienes materiales y un ingreso económico, por otra.

“Hoy día hablaba con una amiga y me dice y qué pasa si te consigo una pega en el norte, ¿vay o no? Vamos po. Altiro. ¿Y mi hijo? Bueno hablaré con su papá y

nos dividiremos diez y diez y ahí arreglaremos. Pero o sea, yo voy donde a mí me paguen plata para yo darle una buena calidad de vida a mi hijo”

En este relato, el mismo individuo que no desea que su vida sea arrebatada por el trabajo, es consciente de que se mueve en función de la oferta laboral. Los individuos se encuentran en una disputa de ideas, en una competencia de prioridades. Si bien no se puede asegurar un nuevo orden de prioridades, es evidente un cuestionamiento al orden que obliga a los individuos a priorizar al trabajo sobre otros elementos, sus expectativas migratorias se conjugan con esta lucha y es parte de lo que apuestan para construir una vida que permita que otras prioridades dejen de ser sacrificadas y empiecen a cumplirse en una nueva cotidianidad.

7.2.5 Simultaneidad de las redes locales y globales

Durante el análisis de las entrevistas, se observó cómo las redes en las que están insertos los individuos son utilizadas como soportes tanto afectivos como simbólicos para sostener la emigración a un nuevo lugar. Primero, se menciona cómo emplean como un soporte los lazos afectivos más cercanos como un apoyo para concretar el plan de emigración y también, cómo son en ocasiones un ejemplo utilizado para encontrar referencias en otras experiencias de los círculos cercanos. Luego, se menciona la red de interconexión global, como característica de la sociedad del riesgo mundial que se encuentra entrelazada con las trayectorias individuales siendo un soporte clave en las expectativas de migración.

Los lazos afectivos de los individuos son parte transversal en el entramado de soportes que sostienen a los individuos y a su decisión de emigrar. La importancia de los lazos y redes afectivas, tales como amistades y lazos familiares, son un apoyo en base al cual se logra organizar con mayor facilidad un proyecto migratorio, contar con apoyo de los lazos familiares más cercanos, en cuanto sea compartir positivamente la decisión de emigrar como también para poder ejecutarla concretamente. Para Paz, contar con su hermana en el sur, fue parte fundamental para poder concretar su cambio así como también sentirse apoyada por su madre:

“Igual para salir de un lugar siento yo, es tener un impulso y un acompañamiento de alguien, ¿cachai? Como yo en ese instante tenía a mi hermana que ella me decía: ‘ey, yo tengo un proyecto con Coñaripe, ¿te quieres venir para acá?’. Porque yo le decía: ‘estoy súper aburrida (de) Santiago’ y ese fue mi impulso,

igual que estuviera mi hermana; y mi mamá, por otro lado, ya me decía ‘yo te apañó como que todo lo que a ti te haga feliz yo te voy a acompañar’ me decía”

Así como los lazos familiares, en la mayor parte de los casos, los proyectos son ejecutados en pareja. Esta figura afectiva parece ser un elemento de apoyo fundamental, en especial, para concretar. Muchas veces, la idea o la intención de emigrar de Santiago existe desde la niñez, sin embargo, es cuando los individuos sienten una estabilidad en una relación de pareja, cuando visualizan un plan para concretarlo. Para Ana, por ejemplo, a pesar de haber sentido desde la niñez la intención de migrar, lo concretó al estar en una relación de pareja:

“Pero desde que tengo conocimiento de querer así como una casa o algo, yo decía me quiero comprar una casa de base fuera de Santiago. Siempre estuvo y ojalá en el sur.

¿Te imaginas haberlo hecho sola?

Yo creo que hubiera quedado como una idea mía, como que mi pololo fue importante para dar el paso”

Matías, de 29 años, emigró de Santiago hacia Villarrica, y en su relato aparece el componente de redes cuando se le pregunta por lo que espera del lugar en el que habite, finalmente durante la reflexión en perspectiva de sus propias vidas, se hace notar la importancia de estos lazos.

“Más solo, un lugar no con tanta civilización, con áreas verdes, estar tranquilo, estar tranquilo, como una casa con todas las comodidades y también con las personas correctas, tener a mi hijo cerca, continuar muchos años con mi polola y yo creo que eso básicamente, tener a mi familia de igual cerca, nosotros igual somos unidos, entonces, poder estar cerca de ellos es bonito”

Así como el apoyo, la existencia de referencias de experiencias similares cercanas, es también una fuente de confianza y conocimiento para ejecutar y replicar modelos de vida deseados, como un ejemplo que legitima la migración como una experiencia con resultados positivos. Azul menciona lo importante que fue contar con experiencias similares para sentir más confianza al tomar la decisión:

“Tengo unos amigos que han emigrado de Santiago pero no a Curacautín, pero sí a otros lugares. A El Tabo del litoral central, un amigo de la universidad y cuatro amigos de harto tiempo y compañeros de la universidad también, que estaban en el Valle del Elqui, así que, conversando con ellos, contándole un poco la idea que tenía de irme, me fueron acompañando igual, ayudando, porque era para mí por lo menos una decisión súper importante y una decisión bien radical” (Azul, Renca; Curacautín)

Lo que se puede ver es que el soporte de los lazos afectivos, es uno que aparece al final, pero que actúa de manera determinante para permitir que el plan de migrar se concrete, es decir que aunque exista una consciencia de lo que se desea buscar para mejorar la calidad de vida, si no existe una armonía con los lazos afectivos, es difícil que este plan se transforme desde un deseo hacia algo concreto. De hecho, cuando no se cuenta con este soporte, el plan se mantiene, pero se posterga para otra etapa de la vida. Matías, después de vivir un tiempo en el sur, volvió a la ciudad:

“Mi pareja igual había estaba en el sur conmigo y se había tenido que volver por prácticamente lo mismo, también, porque igual tenían a su hijo acá. Entonces ella volvió antes y pucha, no sé, tenía mi hijo acá, por eso más que nada tomé la decisión de venirme”

Los individuos entrevistados corresponden a individuos nacidos durante la segunda mitad de la década de 1980 y durante la década de 1990. Según las denominaciones anglosajonas, estos individuos corresponden a los nativos digitales, lo cual coincide con la manera en que estos se autodenominan. Los elementos tecnológicos y digitales marcan su vida y se sienten diferenciados respecto a la generación anterior a través de las redes sociales, el inicio del internet y la rapidez en las comunicaciones, lo cual es lo primero que aparece en los relatos al hablar de cómo describirían su generación. Esto es lo que Beck menciona como la generación Internet que comparte información e ideas a través de fronteras. Antonia, define de esta manera a su generación:

“Yo soy de la generación que del fotolog, y del Messenger y es como en línea, no sé si el inicio obviamente del internet ni nada de eso, pero me acuerdo de que yo como que me comunicaba por Messenger ¿cachai? Creo que es como esa

generación, como más tecnológica, por ejemplo, jugamos hartos video arcade, y jugábamos arcade y valían 5 \$. Una ficha me acuerdo y ya después como que ya después la computadora”

El mayor impacto que produjo la tecnología, lo digital y la rapidez es el acceso a la información. La digitalización, las redes sociales, el inicio de internet género trayectorias y vivencias desde la niñez con una cantidad notablemente mayor de estímulos. La comunicación se vuelve instantánea y se despliegan una serie de expectativas utilizadas como soportes que gestionan la vida en esta realidad, también aprovechando las ventajas que ofrecen estos mismos canales globales de comunicación. La interconexión debilita en cierta medida las nociones de territorio, las distancias entre lugares, países o ciudades no son un problema, sino que se es consciente de la posibilidad de salir de la zona urbana sin perder la interconexión con el mundo, por lo que emigrar de Santiago, nunca es asumir una desconexión absoluta con el mundo sino que es la reducción del exceso de conexión.

La niñez y adolescencia se recuerda marcada por la llegada de innovaciones, muchas veces desde el exterior. Los juegos, la ropa, formas de entretenimiento, revistas, consolas, televisión, películas. Antonia recuerda su niñez como una etapa donde llegaron estímulos nuevos a su vida y que estuvieron mediados por el nivel socioeconómico de su familia cercana:

“Mi tío, él trabajaba harto y trabajaba como en una pisquera. Y como que igual tenían más accesos, así como también al cable, por ejemplo. Por ejemplo, no tenía acceso al cable porque ahí tampoco yo tenía. Cuando ya era más grande, llegó. Y como que ahí yo creo que a los chiquillos (primos) también se les abre un poco más la mente que digo eso porque yo me acuerdo cuando iba allá y era como escuchar como el inglés”

En esta red de interconexión, aparece lo que Beck llama la exportación o difusión de estilos de vida. Los individuos señalan frecuentemente casos de personas conocidas que no han vivido solo en un país o en otro, sino que es en dos, o quizás incluso en más al mismo tiempo. Esta difusión activa el flujo de perspectivas nuevas no solo para el migrante sino que como forma de aprendizaje intergeneracional, transformándose así en herramientas para descubrir la vida en otros integrantes de la familia.

“Tengo dos primos, mi primo se llama Franco y viajó a los 18 años a Inglaterra porque estudió para ser Chef. Después estuvo en Estados Unidos viviendo un par de años, tuvo pololos, es gay, y mi prima también de la misma familia, o sea el hermano de ella. Mi prima ahora está en Australia y lleva, como, no sé, cinco años. Nueve años en Australia... Él es como que defiende a la mujer. Cachai? E igual él es gay. Y entonces tiene como otro pensamiento frente a la diversidad. ¿Cachai? Como que otro país también. Eso yo creo que lo influyó, así como conocer otras personas. Nosotros igual lo fuimos a ver cuando éramos chicos, como a los 13 allá a Estados Unidos y tenía amigos de todo así, chinos, coreanos. Me acuerdo”

Este soporte viene a reforzar las ideas que entienden la búsqueda del bienestar a través del movimiento y el descubrimiento de lo nuevo. Este soporte trae consigo marcos de referencias extendidos, generando expectativas de igualdad y justicia, en que la migración se vuelve una opción legítima sobre todo en estas generaciones. El movimiento es también parte del flujo de ideas y culturas nuevas que ahora se encuentran en interconexión y que sirven para cuestionar la realidad de cualquier parte del mundo. Marcelo, con nivel educacional escolar, señala:

“Mi hermana, cuando salió de cuarto se fue a estudiar a Buenos Aires y estuvo 2 o 3 años y después obviamente se vino a... pa' acá y al tiempo después volvió y después saco la Work and Holiday y se fue a Nueva Zelanda y ahí estuvo un año y después se va Tailandia, a Vietnam y no sé en qué otros países por allá y ahora se devolvió”

Estas personas tienen una función de puente porque los construyen traspasando los límites nacionales, proceso en el que se van difundiendo nuevas ideas, normas sociales y estilos de vida. Estas experiencias se encontraron en individuos en los que el nivel educacional es más bajo y, sin embargo, parece ser que las formas que, por ejemplo, funcionan a través de las visas “Work and Holiday” o viajes motivados inicialmente por turismo han traspasado los niveles socioeconómicos. La migración nacional e internacional se enmarcan en un flujo de individuos buscando una mejor calidad de vida. Si bien la migración desde la ciudad de Santiago a espacios menos urbanizados, se ubica entre pruebas y soportes que le dan sentido

a esta decisión dentro de procesos autorreflexivos de los jóvenes-adultos, pero también es considerable que dialoga con ideas que tienen que ver con la capacidad de moverse a cualquier parte del mundo. Sofía menciona las opciones que fueron apareciendo en su consciencia, los cuales representan distintas alternativas:

“Mi plan inicial era irme a Australia... hasta que me puse a pololear y un día me plantea como ‘oye y Valdivia’ me dijo, mira, hay una beca acá. Y me preguntó como si yo elijo este lugar, tú te irías conmigo y yo como sí o sí. No sé, quizás Australia, yo decía igual puede quedar para el futuro porque tengo 24 y el Work and Holiday lo puede hacer hasta los 30... Siento que ya no es tan necesario tener una casa además es tan re caro, mejor más barato viajar, arrendar y es mejor que estar amarrado a algo que ni siquiera sabes si vas a poder pagar. Hoy en día muy pocas cosas son estables, por lo que el trabajo no es estable, antes en un trabajo podrías durar 50 años y ahora las agencias duran 3, 4 o 5 años y eso dura la gente, hay mucho cambio, mucho movimiento, lo mismo con donde vives, porque puedes variar, hay opciones”

En este sentido, es posible observar cómo se expanden las posibilidades para los individuos y como estas traspasan fronteras y territorios. Esta sensación de desenvoltura, que va en línea con los soportes asociados al bienestar es parte de las ideas que sustentan la migración en esta generación.

8. Principales hallazgos y conclusiones

Tras el análisis de la presente investigación, es posible observar diversas contribuciones que este trabajo realiza al campo de conocimiento de la migración interna. Gracias a la identificación de pruebas y soportes en las biografías y trayectorias de quienes han dejado la ciudad, se pudieron identificar las transformaciones actuales en las ideas que configuran los procesos reflexivos de los individuos. La sociología del individuo permite comprender la heterogeneidad de realidades que conviven en el mundo, dando validez a las experiencias singulares de cada individuo, pero, al mismo tiempo, identificando cuáles son las estructuras sociales que operan a partir de lo vivido en aquellas singularidades.

Las pruebas son acontecimientos significativos que generan puntos de viraje en las vidas de los individuos y estas provocan respuestas que guardan lógicas compartidas por individuos

de una generación. La vida urbana en la ciudad de Santiago, el mundo laboral, el cambio climático y la pandemia son acontecimientos significativos que marcaron a los jóvenes emigrantes y que permiten observar la época histórica que les toca afrontar. La emigración de la ciudad de Santiago es una respuesta frente a estos desafíos, la cual a su vez se entrelaza con una red de otros soportes que dan fuerza y sentido a esa respuesta, y que son justamente las claves para comprender la emigración de la ciudad de Santiago a otras regiones en una perspectiva generacional. En este sentido, la migración, como soporte central, se articula con un grupo de ideas que demuestran transformaciones de carácter generacional. Con esto, nos referimos a cuatro redes de soportes que dan fuerza a dejar la ciudad como una opción legítima para conseguir una mejor calidad de vida.

Primero, los individuos de la generación estudiada han tenido una relación cercana y recurrente con el turismo y los viajes, han conocido otras realidades, y han visto formas de vida distintas a la vida urbana que otorgan confianza en la búsqueda de lo distinto y que los ha llevado a intentar construir una nueva relación con la naturaleza. Existe una consciencia de que los desafíos que deben enfrentar, como por ejemplo el cambio climático, son resultado del mismo desarrollo de la sociedad, por lo que, a pesar de aceptar que las amenazas son inevitables, se intenta mitigar los efectos a través de una nueva relación la naturaleza y emigrar a lugares que permitan retrasar las amenazas, reconociendo en ello una fuente de bienestar que en la vida urbana es imposible acceder.

Segundo, la búsqueda de una mejor calidad de vida es uno de los propósitos generales que mueven a los migrantes, sin embargo, lo que se pudo observar aquí es que es el significado de calidad de vida y bienestar es lo que se encuentra en disputa. Las experiencias urbanas que desgastan física y mentalmente a los individuos, junto con el acceso ampliado a la educación superior, generaron que los individuos comprendan su bienestar incorporando a este, elementos tales como el autoconocimiento, el desarrollo personal, la búsqueda por lo nuevo y lo más diferenciador: la búsqueda de no establecerse. La estabilidad es lo que cambia como significado indiscutido de bienestar, y entran con fuerza las ganas de descubrir lo nuevo y lo diferente.

Tercero, y especialmente muy apegado al punto anterior, el trabajo es también un elemento en disputa dentro del imaginario del bienestar. La importancia del trabajo no desaparece, pero

desaparece la disposición a sacrificar otros elementos de bienestar para obtener trabajo y, al mismo tiempo, desaparece la expectativa de un trabajo duradero, estable, en un único lugar, y entran expectativas del trabajo como descubrimiento de nuevos aprendizajes, nuevos lugares, en esta línea, la capacidad de flexibilidad y adaptación es la nueva virtud que entra a disputar a la estabilidad laboral. El segundo y tercer entramado de soportes se enmarcan en un proceso reflexivo especialmente en base a un aprendizaje intergeneracional, es decir, se declaran ideas directamente construidas en relación a las experiencias ajenas observadas en sus padres o referencias de generaciones mayores.

Cuarto, apareció un grupo de soportes que mezcla la forma en que las redes locales y las redes globales, soportan la idea de emigrar. Por un lado, se puede leer que los soportes afectivos representados en los apoyos familiares, amistades y proyectos de pareja, no están en los procesos reflexivos, pero sí aparecen como un paso determinante para concretar el plan. Y, por otro lado, las redes globales entendidas como interconexión, intercomunicación y difusión de estilos de vida de todo el mundo, amplían notablemente el horizonte de expectativas y permite que el cambio de un territorio a otro no se entienda como una desconexión total del mundo, sino que permite mantener las ventajas en un mundo globalizado, en ese sentido, el teletrabajo entra como una herramienta importante para legitimar su decisión.

A pesar de que esta investigación permite ver nuevas preocupaciones, nuevas formas de disponer las herramientas en formas de soportes para situarse en la sociedad actual, no pueden dejar de verse las continuidades con la generación anterior. El trabajo sigue tensionando fuertemente los procesos reflexivos al punto de que la problemática asociada a la concentración de oportunidades laborales en la Región Metropolitana, remueve considerablemente la decisión de emigrar. La posición social sigue configurando los soportes disponibles, el nivel educacional como el nivel de ingresos familiares se manifiestan en la capacidad de ampliar los horizontes y en las experiencias vividas desde la niñez y adolescencia, los soportes no se emancipan de la posición social, sino que se utilizan para distinguirse de lo esperado en la trayectoria de un individuo de determinada posición. Finalmente, la investigación permite observar procesos reflexivos que muestran procesos de ajustes de diferenciación de trayectorias esperadas en lo tradicional pero al mismo tiempo

procesos de ajuste colectivos que demuestran una nueva relación entre individuo y sociedad con un sentido y fuerza generacional.

Teniendo esto por resultado, la investigación puede dialogar con las distintas investigaciones del campo y puede sugerir estudios más profundos, también con población y muestras más amplias que permitan comprobar que la lógica economicista de la migración no es útil para entender que los jóvenes-adultos que se atrevieron a emigrar no persiguen el desarrollo económico de una zona específica, pero sí escapan de una ciudad que no les hace sentido y que se aleja cada vez más de lo que entienden por bienestar y calidad de vida. El aprendizaje intergeneracional es parte importante de la comprensión de las nuevas ideas que mueven a estos individuos. Es a través del aprendizaje de las experiencias de ellos mismos y de los otros que desean lo distinto. Si antes se buscaba la ciudad para encontrar trabajo, símbolo de bienestar, hoy el trabajo se encuentra en una lucha de prioridades perdiendo su posición inamovible como prioridad máxima. La necesidad por trabajar es latente, pero los sacrificios observados para conseguir estabilidad en su generación anterior, promueve la admiración por la capacidad de cambiar, adaptarse y ajustarse a una realidad cambiante. Si la migración para sus padres es un proyecto de salida, donde terminan sus días, los soportes aquí expuestos, permiten dar fuerza suficiente a que la emigración puede ser exitosa como proyecto de reinicio y no de salida, aun no perteneciente a grupos acomodados con privilegios, los soportes identificados otorgan esa confianza para asumir los riesgos. Los resultados de esta investigación permiten observar cómo los caminos que no responden a lo esperado por la sociedad, también son producidos por ella misma.

9. Bibliografía

Alberdi, R. (1991). Sociología de la salud y la enfermedad mental, IX *Congreso de Enfermería de Salud Mental*, Pamplona, Sevilla.

Alexander, J. (2000) *Ciencia social y salvación: sociedad del riesgo como discurso mítico*". *Sociología cultural*. Anthropos.

Araujo, K. (2018) Los anclajes socio-existenciales: el caso de las expectativas de futuro. *DADOS - Revista de ciencias sociales*. 61 (2), 341-371.

Araujo, K., Martuccelli, D (2010) La individuación y el trabajo de los individuos. *Educação e Pesquisa*. 36, 77-91.

Beck, U. (1997) La teoría de la sociedad del riesgo reformulada

Beck, U. (1998) *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A

Beck, U., A, Giddens., S, Lash (1999) Reflexive Modernisierung. *Arch Plus*. 146, 18-19.

Beck, U. (2008) Generaciones globales en la sociedad del riesgo mundial. *CIDOB d' Afers Internacionals*. 82 (83), 19-34.

Benson, M., O'Reilly, L. (2009) Migration and the Search for a Better Way of Life: A Critical Exploration of Lifestyle Migration. *The Sociological Review*. 57 (4), 608-625.

Blanco, J. Sánchez, M. (2003). La influencia de lo socioambiental en los trastornos mentales. *Intervención Psicosocial*, 12 (1), pp 7-18.

Brenner, N. (2013) Tesis sobre la urbanización planetaria. *Nueva sociedad*, 243, pp 39-66.

Brenner, N., Schmid, C. (2015) ¿Towards a new epistemology of the urban? *City, Taylor, Francis Journals*, 19(23), pp 151-182.

Camarotti, A., Di Leo, P., Güelman, M., Touris, M. (2013) Mirando la sociedad a escala del individuo: el análisis de procesos de individuación en jóvenes utilizando relatos biográficos. *Athenea Digital*, 13 (2) p.131-145.

CASEN (2015) Panorama: Flujos de población en el territorio: Perfil y tipología de la migración interregional e intercomunal. Observatorio Social. Ministerio de Desarrollo Social.

CEP. (2006) Santiago. Donde estamos y hacia dónde vamos. Santiago de Chile. https://www.cepchile.cl/cep/site/docs/20160304/20160304094228/libro_santiago_version_en_baja.pdf

Coreno, V., Villalpando, A., Mazón, J. (2010) Salud y calidad de vida en espacios urbanos: Estudio longitudinal comunitario en el Distrito Federal. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*. 1 (1), 109-116.

Coy, M., Pöhler, M. (2002). Gated Communities in Latin American Megacities: Case Studies in Brazil and Argentina. *Environment and Planning B*. 29 (3), 355-370.

Cloke, P. (2006) Conceptualizing Rurality. *Handbook of Rural Studies*. 18-28

Dziekonsky, M., Rodríguez, M., Muñoz, C., Henríquez, K., Pávez, A., Muñoz, A. (2015) Espacios públicos y calidad de vida: Consideraciones interdisciplinarias. *Revista Austral de Ciencias Sociales* (28) 29-46.

Dosque, P. (2017) Migración interna en Chile a nivel regional en la Encuesta CASEN 2015: Efecto de los ingresos, las comodidades y las características individuales. Tesis de grado de magister economía. Pontificia Universidad Católica de Chile

Errázuriz, T y Greene, R. (Eds.). (2017) Salcedo. Talca: Editorial Bifurcaciones

Farias, E. (2010). Problemáticas permanentes y emergentes de la pobreza urbana Discurso de los pobres urbanos, habitantes de barrios signados por la Modernización Urbana Reciente de Santiago, sobre los actuales problemas de la pobreza (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Feixa, C., Leccardi, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. *Última década*, 34, 11-32

Flores, O. (2007). Agricultura Urbana: Nuevas Estrategias de Integración Social y Recuperación Ambiental en la Ciudad. *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano*. Volumen IV (11).

Fuentes, L., Miralles-Guash, C., Truffello, R., Delclos-Alio, X, Flores, M, Rodriguez, S. (2022) Santiago de Chile through the Eyes of Jane Jacobs. Analysis of the Conditions for Urban Vitality in a Latin American Metropolis. *MDPI. Land* 2020, 9 (12), 498. <https://doi.org/10.3390/land9120498>

Fuentes, L., Pezoa, M (2018) Nuevas geografías urbanas en Santiago de Chile 1992 - 2012. Entre la explosión y la implosión de lo metropolitano. *Revista de geografía Norte Grande*, 70, 131-151.

Huete, R., Mantecón, A. (2011) Introducción: sobre la construcción social de los lugares. *Construir una nueva vida. Los espacios del turismo y la migración residencial*, 11-19.

Gosnell, H., Abrams, J. (2011) Amenity Migration: Diverse Conceptualizations of Drivers, Socioeconomic Dimensions, and Emerging Challenges. *Geo Journal*, 76 (4), 303-322.

Güelman, M. (2013) Las potencialidades del enfoque biográfico en el análisis de los procesos de individuación. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, (5). p. 56-68.

Halfacree, K., Rivera, M (2012) Moving to the Countryside... and Staying: Lives beyond Representations. *Sociologia Ruralis*. 52 (1) 92-114.

Índice de Calidad de Vida Urbana (2020). Instituto de estudios urbanos y territoriales.

Instituto Nacional de Estadística [INE] (13 de septiembre del 2021). Conozca cuáles son las comunas 100% urbanas y 100% rurales del país. <https://www.ine.cl/prensa/2021/09/13/conozca-cu%C3%A1les-son-las-comunas-100-urbanas-y-100-rurales-del-pa%C3%ADs>

Instituto Nacional de Estadística [INE], (2020) Migración interna en Chile, Censo de población y vivienda 2017. Subdepartamento de demografía.

Leclerc-Olive, M (2009). Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 8, 1-39.

Leiva, A, Nazar, G, Martínez, A, Peterman, F, Richezza, J, Celis, C, (2020) Dimensión psicosocial de la pandemia: la otra cara del covid-19. *Revista Ciencia y Enfermería*. 16.

Malizia, M., Rainer, G. (2015) Migración de amenidad en los Valles Calchaquíes, Argentina. *Journal of Latin American Geography*. 14 (1) 57-78.: <https://www.jstor.org/stable/24395750>

Manheim, K. (1928) El problema de las generaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 62.

Márquez, M. (2007) Imaginarios urbanos en el Gran Santiago: huellas de una metamorfosis. *Revista Eure* (XXXIII-99) 79-88.

Martuccelli, D. (2007) Gramáticas del individuo. Buenos Aires: Losada.

Matossian, B., Zebryte, I., Zunino, H. (2014) Europeos y estadounidenses en la Norpatagonia andina: nuevas experiencias. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (106-107) 237-259.

McCarthy, J. (2008) Rural Geography: Globalizing the Countryside. *Progress in Human Geography*. 32 (1), 129-137

McIntyre, N. (2011) Mobilities, Lifestyles and Imagined Worlds. Simposio Internacional de gobernanza y cambios territoriales: experiencias comparadas de migración de amenidad en las Americas, Ponencias y Resúmenes. 11-26. p. 11-26. www.ceplades.com.ar/ce/images/stories/ponencias%20simp

Mendoza, C. (2009). Sociología y salud mental: una reseña de su asociación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. Vol. 38 (3), pp 555-573.

Ministerio de Salud (MINSAL) (2006), II Encuesta de Calidad de vida y Salud en Chile, Santiago: MINSAL, véase <http://epi.minsal.cl/epi/html/sdesalud/calidaddevida2006/Informe%20Final%20Encuesta%20de%20Calidad%20de%20Vida%20y%20Salud%202006.pdf> online en:

Montenegro, S.M. (2005) La sociología de la sociedad del riesgo: Ulrich Beck y sus críticos. *Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*. 1 (1), 117-130-

Moss, L (2012) Nuevas indagaciones sobre la migración de amenidad y su futuro. Conference: Simposio Internacional Gobernanza y Cambios Territoriales Experiencias Comparadas de Migración de Amenidad en las AmericasAt: Pucan, Chile 20-22, octubre, 2011

Otero, A., Zunino, H., Rodriguez, M. (2017) Las tecnologías socioculturales en los procesos de innovación de los migrantes de amenidad y por estilos de vida. El caso del destino turístico de Pucón, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (67) 211-233.

Provensal, M. (2013). Depresión en la vida urbana y en la vida rural. Universidad de Les Illes Balears.

Pujadas Muñoz, J.J. (1992) El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. *Madrid: Centro de Investigación Sociológica*.

Reyes, S., Figueroa, I. (2010). Distribución, superficie y accesibilidad de las áreas verdes en Santiago de Chile. *EURE*. 36 (109), 89-110.

Rodriguez, J. (2009). El efecto de la migración interna sobre la estructura y las disparidades etarias en las grandes ciudades de América Latina. Tesis doctoral presentada para optar al grado de doctor en demografía. Universidad Nacional de Córdoba.

Rodriguez, J. (2019) Migraciones internas en Chile, 1977-2017: continuidad y cambio” Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) serie Población y Desarrollo, 126.

Salomone, M (agosto de 2011). La urbe no le sienta bien al cerebro. *El país*. Recuperado el 3 de diciembre del 2020 de https://elpais.com/diario/2011/08/14/sociedad/1313272801_850215.html

Sautu, R. (1999). Estilos y prácticas de la investigación biográfica. El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. *Buenos Aires: Editorial de Belgrano*. p. 21-59-

Seremi de Desarrollo Social y Familia Metropolitana (2019) Análisis de proyecciones de población INE Periodo 2015-2035. Área de Estudios e Inversiones.

SIEDU. (2018). Sistema de Indicadores y Estándares de Desarrollo Urbano (SIEDU). Santiago: SIEDU. Recuperado de: <http://siedu.ine.cl/>

Simmel, G. (1903) La metrópolis y la vida mental. *Bifurcaciones versión 2005*, 004. Recuperado de: <http://www.bifurcaciones.cl/2005/09/la-metropolis-y-la-vida-mental/>

Svampa, M. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Editorial Biblos.

Tiróni, M. (2003) Nueva pobreza urbana: vivienda y capital social en Santiago de Chile, 1985-2001, Santiago, Chile, Predes.

Tizón, J. (2006) Salud mental, ciudades y urbanismo: sobre psicopatología de la vida urbana. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. XXVI, 9-29

Universidad del Desarrollo (18 de enero del 2021). *Estudio UDD: Habitantes de la Región Metropolitana migran a regiones por la pandemia*. <https://www.udd.cl/noticias/2021/01/18/habitantes-de-la-region-metropolitana-hacen-migracion-interna-en-tiempos-de-covid-segun-instituto-de-data-science-udd/>

Vasilachis de Gialdino, I. (2007) Estrategias de investigación cualitativa. *Buenos Aires: Gedisa.*

Walker, P. (2011) Commentary for special issue of *GeoJournal* on Amenity Migration, Exurbia, and Emerging Rural Landscapes. *GeoJournal*, 76 (4), 441-444.

Walker, P., Fortmann, L. (2003) Whose Landscape? A Political Ecology of the “Exurban” Sierra. *Cultural Geographies*, 10, 469-491.

10. Anexos

I Pauta de entrevista

Tabla 2: Pauta de preguntas para entrevista

Caracterización	Nombre/Apodo
	Edad
	Nivel Educacional
	Si es que es educación superior, preguntar si es la primera generación universitaria de la familia: Si/No
	Comuna en la que vivía en Santiago/ comuna y región a la cual migró
	Con qué género se identifica

Preguntas Rectoras	Preguntas Auxiliares
Si tuvieras que decir quién eres ¿Qué dirías?	¿Por qué emigraste en este momento de tu

¿En qué etapa de tu vida te encuentras?	vida?
Si tuvieras que elegir las principales experiencias o hechos que provocaron que quisieran emigrar de la ciudad de Santiago ¿Cuáles fueron?	¿Cómo te decidiste a hacerlo?
	¿Fue un proyecto personal, de pareja o con otros?
	¿Qué es lo que esperas que te entregue el lugar donde vivas?
¿Crees que hay una forma de pensamiento que caracterice a tu generación?	¿Cómo es? ¿Te sientes perteneciente?
	¿Qué diferencia a tu generación de otras?
	¿Existen otras experiencias migratorias en tu familia cercana? Ej.: Padres.

II Consentimiento Informado

Título de la Investigación: Radiografía sociológica de la migración interna por insatisfacción: pruebas y soportes en los procesos reflexivos de la generación cosmopolita

Consentimiento informado para entrevista

Asegure leer esta información antes de participar.

La presente entrevista se enmarca en un proceso de investigación de tesis de pregrado para la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile a cargo de la tesista Yanara Aline Jerez López. El tema de estudio se ha planteado indagar en los procesos reflexivos en los que algunos jóvenes deciden migrar desde Santiago a otras regiones del país.

Con ese objetivo, se busca entrevistar a diferentes jóvenes que tengan hasta 35 años y que siendo oriundos de Santiago hayan tomado la decisión de migrar hacia otra región del país.

La entrevista consiste en una serie de seis preguntas abiertas en las que se espera conversar de algunos temas importantes para la tesis, en un tiempo aproximado de 45 minutos a 60 minutos.

El participante se puede retirar en el momento que desee y su participación es totalmente voluntaria.

La información que brinde será tratada de manera confidencial respetando el anonimato de sus datos, y haciendo uso de estos solo para fines de investigación y/o académicos.

La entrevista será grabada en voz, con el fin de transcribirla para el posterior análisis para la investigación.

Si tiene alguna duda o pregunta, sobre cualquier aspecto de la investigación puede hacerla en cualquier momento.

Datos de contacto:

Número: +56996822832

Correo: Yanara.jerez@ug.uchile.cl